

# EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica al siglo médico todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada e índice correspondientes. El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la redacción, calle de la Concepción Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias y preferentemente por medio de libranza.

## RESÚMEN.

SECCION DE MADRID.—Discurso sobre la talla del hombre, en la Real Academia de medicina de Madrid.—De la leche artificial, inventada por el Sr. Liebig.—SECCION PRACTICA.—Extracto del Diario de enfermería llevado en la fragata de S. M. Católica *Villa de Madrid*, por D. Antonio Cencio y Romero.—PRENSA MEDICA.—Valor práctico de la temperatura en el hombre, por el señor C. A. Wunderlich.—Vaginitis; supositorios medicamentosos.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación. Reales órdenes.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.—Sesión literaria del 9 de Mayo de 1867.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—VARIEDADES.—Reseña biblio-biográfica relativa á Valles de Covarrubias.—Últimos momentos del Dr. Trousseau.—Necrología del señor conde de Villalobos.—Viaje científico y recreativo á Francia, Bélgica, Holanda y Alemania, etc., etc.—CRONICA.—VACANTES.—ANUNCIOS.

MADRID 7 DE JULIO DE 1867.

DISCUSION SOBRE LA TALLA DEL HOMBRE, EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

### IV.

Tenemos ya distinguida la especie humana, y establecida la inmensa probabilidad de que haya sido y continúe siendo siempre la misma, en medio de la variedad de sus razas é individuos; veamos ahora si es posible conocer algo acerca de esta especie en general, de sus principios, sus progresos y tendencias, estudiada en toda la superficie del globo.

El principio absoluto de la especie humana, como todo principio absoluto, se halla fuera del alcance de la ciencia. No hay investigación que baste á demostrar, si fué por una ó muchas parejas, ni cómo pudo animarse el barro primitivo de donde salió nuestra organización. Respecto de estas dudas solo pueden tranquilizarnos la revelación y la fé.

Toda noticia histórica y natural data de una época en que la familia humana se encontraba subdividida, perdiéndose sus orígenes en el misterio y la oscuridad, con que al nacer procede todo lo que nace. No es verosímil, ni aun posible, que el acto de nacer sea conocido para el sugeto naciente; porque solo son cognoscibles los objetos, los hechos, y el acto de nacer no es un hecho puro, ni se objetiva sino destacándose de un fondo incomprensible.

No es, por lo tanto, pretension racional pedir á la

humanidad un conocimiento de sí misma, en el momento supuesto de ser engendrada por primera vez.

Y decimos el momento supuesto, porque aun la generación absoluta de la especie humana es una suposición dentro de la ciencia. Efectivamente, si bien la generación de los individuos es una necesidad lógica y experimental, la de toda la especie se halla al frente de otra necesidad no menos imperiosa, la de un generador, que á su vez suscita la misma doble necesidad sin término ni fin.

Para salir de esta alternativa, es preciso apelar á un auxilio divino, y creer por inspiración ó autoridad religiosa lo que no se puede saber científicamente, conservando, empero, la noción de la incomprensibilidad de eso mismo que nos sometemos á comprender, no como es en sí, sino del modo que consideramos más creíble entre los varios que pudieran adoptarse, y más adecuado á la verdad del objeto vedado á nuestra inteligencia.

Con todo, la ciencia ha hecho siempre esfuerzos por fijar en la historia la noción de unidad ó la de multiplicidad, que aparecen hermanadas en un momento dado respecto de la especie humana. Se quiere que, aunque esta especie es hoy una y múltiple, haya sido en un principio, ó una, ó múltiple; ó más bien, que la unidad y la multiplicidad se hayan representado por una ó por varias parejas. Muchos admiten, de acuerdo con el dogma revelado, una sola pareja, y aquí detienen la investigación, sin tratar de comprender cómo pudo salir el varón de la hembra, ó la hembra del varón, para llegar así á la unidad más rigurosa. No pocos hallan más racional y fundado el origen múltiple. Vanos intentos! La ciencia no alcanza allí; la experiencia no ha dado, no puede dar, luces sobre este asunto, y toda inducción que se haga, partiendo de los datos que podamos reunir, solo establecerá probabilidades para un tiempo más ó menos largo; no para la eternidad, en cuyas nieblas queda siempre envuelto el principio absoluto de las cosas.

¿Qué puede, en efecto, hacer el hombre en su inquieto afán de proyectar á lo lejos los frutos de su paciente observación, de sus legítimas y razonadas inducciones? Los caracteres, dirá, que ofrecen los distintos pueblos diseminados en el globo terráqueo, son harto diferentes entre sí, para que hayan podido destacarse



del fondo idéntico de una sola pareja. Cuando vemos perpetuarse por la generacion en los climas más distintos, en las condiciones sociales más diversas, los rasgos fundamentales de las familias ¿es de creer que una sola haya podido en breves siglos contar entre sus sucesores al blanco y al negro, al griego y al chino, al romano y al esquimal, al árabe y al samoiedo, al indio y al hotentote, al habitante del polo y al de las islas de Sandwich, de la nueva Zelanda y de ambas Américas meridional y septentrional? Se concibe que una misma lengua haya degenerado tan fundamentalmente como se necesitara, para constituir por un lado el sistema monosilábico, inflexible del chino, en que el significado de las palabras depende de la posicion, y por otro el artificio semítico de la intususcepcion de vocales variables entre radicales fijas, así como la flexion del sanscrito y las lenguas que de él se derivan? O en otros términos: ¿no es preciso que el que hable tenga desde luego una sintáxis determinada, se decida por una de las posibles, y hecho ya en este sentido el cuerpo de su lengua, no admita después reformas sino en el sentido mismo? No es difícil, sino muy natural y comprobado por la observacion, que un pueblo modifique las palabras de su uso, alterándolas poco á poco, y aun que adquiera modismos nuevos; pero no se acierta á comprender que abandone jamás su construccion gramatical, inventando otra diametralmente opuesta y sustituyéndola al lenguaje aprendido de sus padres. Todas estas razones, se dice, militan á favor del origen múltiple de la especie humana.

Pero semejante conclusion no es legítima: todas estas razones, debiera concluirse, acreditan que los supuestos cambios no han podido verificarse en poco tiempo, al menos con arreglo á las leyes que rigen tales cambios en las épocas históricas. Por lo demás, con tiempo suficiente se desatan todas las dificultades de este género, como con agua suficiente se disuelven las sustancias más refractarias á la disolucion acuosa. Si no puede calificarse de lógicamente imposible el paso espontáneo de unas á otras especies, ¿cuánto menos lo será el de unas á otras razas dentro de una especie idéntica? La identidad de los individuos de razas distintas se halla ya acreditada por la fecundidad de sus relaciones sexuales. ¿Será mucho que se realice tambien por el camino más largo, pero no menos espedito, de la metamorfosis espontánea, favorecida además por los diversos climas y condiciones sociales?

Adviértase de paso, que la metamorfosis espontánea de las razas se admite por los partidarios de la unidad de origen y de la identidad de la especie humana, con la misma fé y entusiasmo con que niegan la metamorfosis posible de las especies. En un caso facilitan demasiado, en el otro niegan con exceso. Ni la metamorfosis espontánea de las razas, aunque posible, es tan fácil ni se halla tan probada como ellos se figuran, ni la de las especies deja de ser posible, aun cuando no esté acreditada como un hecho.

Tampoco es un hecho que el negro se convierta en blanco y viceversa; y sin embargo, los monogenistas dan á la posibilidad de este hecho el mismo valor, que dan

sus contrarios, los poligenistas, á la posibilidad de la trasmutacion de las especies.

Es, pues, análoga la razon que nos mueve á desechar la supuesta imposibilidad del origen único de la especie humana, ó la que nos hace no admitir la imposibilidad absoluta de las metamorfosis específicas; en un caso, nos oponemos á una opinion teórica exagerada; en el otro, á la diametralmente opuesta.

Convengamos ya, si son de algun peso las consideraciones que preceden, en dejar á un lado las investigaciones ante-históricas, y circunscribir nuestro examen á tiempos y para tiempos definidos. El tiempo indefinido es el vacío sobre el cual nada sólido puede fundar la historia natural; es la pérfida esfinge que amenaza devorarla; es la sima que la atrae con encanto misterioso, para absorberla y anonadarla en su oscuro seno. Guardémonos de ceder á su seducción, sino queremos ser víctimas de esta engañadora Circe, muy capaz de convertir en ciegos, ó en otra cosa peor, á los imprudentes que se estravien en sus dominios.

La antropología sabe con seguridad que el hombre ha variado dentro de ciertos límites, y encontrado siempre un límite de sus cambios. La estatura, por ejemplo, está lejos de ser igual en todos los individuos de una misma raza, ni aun de una misma familia. No busquemos, respecto de este punto, ni de todos los demás sometidos á la espontaneidad de la vida, una ley fija, invariable, en virtud de la cual la talla de un individuo esté determinada por la de sus antecesores, sin que pueda el sujeto ser una línea más ni menos alto, que lo que le hacen ser las diversas combinaciones realizadas en su ascendencia. El sér que nace no es una funcion puramente física, que todo lo recibe del exterior y no tiene fuerza propia; es un sér viviente, esto es, libre, espontáneo, dotado de una sujetividad, que se impone á los objetos exteriores con el mismo derecho con que estos le limitan y determinan. Se trata de un organismo, no de un mecanismo; por consiguiente, lo que en él se determina, no es simplemente el eco de otros hechos ya determinados: es una determinacion, que en medio de su dependencia no puede menos de conservar alguna autonomia.

Los que se inclinan á creer que la talla es un resultado riguroso de la herencia, caen sin duda en una exageracion, si entienden negar del todo el papel que respecto de ella representa la espontaneidad del desarrollo individual. Tienen, sin embargo, un fundamento legítimo, si solo propenden á dar valor á los hechos antecedentes en la produccion de los futuros; puesto que semejante valor no puede negarse, por más que no sea el único.

Ello es, que la espontaneidad del desarrollo humano tiene un límite, sino fijo é irrevocable, á lo menos bastante regular, y que por cierto no consiente un intervalo de variabilidad muy espacioso. Con raras escepciones, las diferencias en la estatura se realizan en la estension de pocas pulgadas, y esta estension se reduce todavía más, si nos limitamos á una sola raza, ó á una sola familia. Más distancia se observa en el color de la piel y de los ojos, la conformacion del cráneo, los carac-



téres del pelo, etc.; pero estas diferencias se dificultan tambien en sumo grado evitando los cruzamientos. Hé aquí la ley antropológica, que confirman á la par las observaciones directas, las apelaciones á la historia y los estudios geológicos, y á cuyo favor militan igualmente los diversos resultados que alcanza la zootecnia.

Individuos robustos y bien conformados procrean una prole dotada de sus mismos caractéres. ¿Cómo no habia de suceder así? Para que lo contrario fuera cierto, seria preciso que los hijos no se parecieran á los padres, que los hechos de una série viviente no tuvieran valor alguno, y dejaran de figurar en la série misma con la fuerza que les corresponde. La ley está hallada donde debia hallarse, en la esperiencia, en los datos que limitan la espontaneidad; justo es respetarla. Mas justo será tambien no eximirla de escepciones posibles, porque ninguna ley experimental deja de ofrecerlas. Por más seguridad que se tenga en que los padres y la alimentacion hacen las condiciones de la descendencia, no se confie tanto en esta regla, que se vaya á convertir en una operacion mecánica el desarrollo viviente; tal concepto de la vida seria erróneo y perjudicial.

Estudiando sobre todo esta ley con aplicacion á la especie humana, se ve, que si bien se conservan hasta cierto punto los caractéres de las familias en las más diversas condiciones, tambien se modifican y varian con arreglo á otras leyes de localidad, de género de vida, etc., y á menudo sin ley alguna, esto es, en virtud de la espontaneidad, de la libertad viviente, que es la ley-límite de todas las leyes experimentales.

Con aquellos datos que suministra la observacion, y con esta prudente reserva que exige la nocion de la vida, tiene lo bastante la ciencia para darse un cuerpo de doctrina susceptible de un desarrollo indefinido, y encuentra materia el arte con que labrar sus construcciones higiénicas, con que hacer el bien que está á su alcance, en cuanto lo consientan otros bienes, tanto ó más respetables que la salud física y la robustez orgánica del hombre.

Tal es, en nuestro concepto, la solucion general que admite la cuestion antropológica estudiada en la Real Academia de medicina, á propósito de los medios que pueden influir en el aumento ó disminucion de la estatura del hombre.

DR. RESANO.

#### DE LA LECHE ARTIFICIAL INVENTADA POR EL SEÑOR LIEBIG.

En la sesion que celebró la Academia de Ciencias de París el día 20 de Mayo último, dió cuenta de su invencion el célebre químico de Munich, en los siguientes términos:

«La gran mortandad de los niños durante el primer año de la vida en las ciudades populosas ha llamado seriamente la atencion de los médicos franceses en estos últimos tiempos: observaciones análogas se han hecho en Alemania, resultando de las estadísticas del gran Ducado de Baden, publicadas por Dietz, que la mortandad es proporcionalmente mayor en los países donde la madre está obligada á contribuir por medio de su

trabajo al sostenimiento material de la familia. Así es que, en la llanura situada entre la Selva Negra, el Oderwald y el Rhin, país muy fértil, la mortandad es de 15 á 18 por 100; al paso que en los puntos montañosos de la misma Selva, donde los medios de subsistencia se adquieren con dificultad, llega algunas veces á 42 por 100. Igual proporcion se ha comprobado en Baviera.

«Muchos médicos alemanes creen que la alimentacion por medio de la papilla, hecha con harina y leche, es una de las causas de la mortandad de los niños en el primer año de la vida; y en efecto, por la composicion química de la harina de trigo puede esplicarse la accion nociva de esta sustancia en la salud de los niños: la harina dá una reaccion ácida, y deja, despues de incinerada, fosfatos ácidos que privan á la digestion de la cantidad necesaria de álcali para la formacion de la sangre.

«La preparacion en que más me he ocupado, contiene leche sin nata, harina de trigo, cebada germinada y bicarbonato de potasa.

«Se hierven 16 gramos de harina de trigo en 160 gramos de leche sin crema, hasta que la mezcla se transforme en una papilla homogénea; se retira en seguida del fuego, y se le añaden inmediatamente 16 gramos de cebada germinada, la cual habrá sido previamente molida en un molino de café, y mezclada con 32 gramos de agua fria y 3 gramos de una disolucion de bicarbonato de potasa; la última hecha con once partes de agua y dos de bicarbonato.

«Despues de haber añadido la cebada germinada, se pone la vasiya en agua caliente y se la deja en sitio abrigado, hasta que la papilla haya perdido su consistencia espesa y adquirido la suavidad y fluidez de la crema. Al cabo de quince ó veinte minutos, se vuelve á poner al fuego; se la hace hervir algunos instantes y se la pasa al través de un tamiz espeso de hilo ó de crin, que retenga las materias fibrosas de la cebada. Antes de dar esta leche al niño, es bueno dejarla en reposo, para que se precipiten las materias fibrosas ténues que hayan quedado en suspension.

«La leche artificial, preparada de este modo, contiene los elementos plásticos y respiratorios casi en la proporcion de 10 á 38, como la leche de la mujer; tiene doble concentracion que la de esta, y si se la hierve, puede conservarse en el verano durante 24 horas.

«Segun los informes del Dr. Walther y del director de la Casa de Maternidad de Munich, el Dr. Hecker, mi leche artificial se administra con buen éxito en muchos casos de dispepsia y de enfermedades de estómago en los adultos.

«Es un hecho fisiológico digno de atencion, que la leche artificial, cuando se hace con el bicarbonato de sosa en lugar del de potasa, pierde muchas de sus buenas propiedades; mientras que la leche artificial, preparada con esta última sal, favorece la más perfecta regularidad de todas las funciones animales, tales como el sueño y la digestion: preparada con la de sosa, des-



arrolla en seguida diversas alteraciones, circunstancia que dá á conocer el importante papel de la potasa en la leche. Esta, como es sabido, no contiene sales de sosa, solo contiene alguna cantidad de cloruro sódico.»

Aunque el asunto de que se trata es bastante serio y nosotros apreciamos y respetamos los laudables esfuerzos que hace la química moderna para proporcionar útiles recursos á la higiene y á la terapéutica, confesamos ingenuamente, que al acabar de leer en un periódico de París los párrafos que preceden, tuvimos la debilidad de reirnos de la pretension del Sr. Liebig. ¡Vaya un brevaje indigesto (decíamos), que ha inventado este señor, para alimentar á los niños recién nacidos! ¿Con que esta leche artificial consta químicamente casi de los mismos elementos plásticos y respiratorios que la de la mujer? ¿Con que ya hemos encontrado el áncora de salvacion para los desgraciados espósitos? ¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza! ¡Bueno fuera que los químicos hiciesen innecesaria la lactancia, y que las mamás quedasen reducidas á un apéndice de lujo! ¡Bueno seria que inventasen un quilo purísimo y barato, que pudiera inyectarse por el método hipodérmico, para suprimir todos los órganos del aparato digestivo, y todos los aparatos de cocina, et., etc! Pero hablemos formalmente.

Creemos que la química se estralimita, cuando pretende enmendar la plana á la naturaleza orgánica, tratando de obtener mejores productos alimenticios de los que ella dá espontáneamente, como sucede con la leche; cuando equipara ó asemeja nuestros órganos á sus tubos y crisoles, y deduce por las reacciones que observa en estos, lo que debe suceder en el oscuro mecanismo de aquellos; y cuando juzga *a priori* de las problemáticas virtudes ó ignorados efectos de las preparaciones químicas, anticipándose á las observaciones y experimentos del higienista y del clínico.

En tal concepto, mal podia inspirarnos confianza la invencion del Sr. Liebig, por lo que respecta á la alimentacion de los niños, cuando de sus mismas palabras resulta que la leche artificial solo se ha usado en los adultos para combatir la dispepsia y algunas otras enfermedades del estómago; no hay ningun hecho que justifique la pretension de haber descubierto ó inventado un alimento superior á todas las papillas que dan las madres á sus hijos. Por esta razon, nos hemos abstenido de hacer el menor ensayo, á pesar de las favorables circunstancias en que nos encontramos para poder hacerlo, y hemos esperado á que los profesores franceses, como batidores del ejército médico, nos indicasen el camino que debíamos seguir. No hemos tenido que aguardar mucho tiempo. Hé aquí lo que ha manifestado el Sr. Depaul á la Academia de medicina de París, con motivo de una nota relativa á este asunto, leida por el Sr. Guibourt.

«He practicado algunos ensayos, dice el Sr. Depaul, con la leche artificial del Sr. Liebig, en los niños del hospital de las clínicas. Esta leche habia sido preparada con el mayor esmero por el farmacéutico del establecimiento, bajo la inspeccion y vigilancia del profesor Wurtz, y segun el proceder del químico alemán. Cuatro

niños han sido sometidos á su uso. Los dos primeros eran gemelos, y su madre no podia darles de mamar porque se hallaba enferma. Los dos murieron al cabo de algunos dias. El tercero, bien constituido, alimentado con esta leche, murió al cuarto dia. El otro ha sufrido la misma suerte. Todos estos niños han sido acometidos de diarrea al dia siguiente de empezar el experimento. El Sr. Depaul concluye asegurando, que no volverá á hacer más ensayos con semejante leche.»

Nosotros, que podemos escarmentar en cabeza ajena por la favorable circunstancia de ir un poco detrás, aseguramos que no empezaremos los ensayos, ni comeremos, ni daremos á comer menestra ni potaje alguno que se prepare y condimente en los laboratorios químicos de Munich, aun cuando el Sr. Liebig y todas las celebridades químicas contemporáneas, nos asegurasen que en tal ó cual sustancia alimenticia se encontraban todos los elementos plásticos y respiratorios que se necesitan para criar buena sangre y vivir muchos años. Respecto de estas materias (de menestras y potajes) nos inspira más confianza que Liebig, la cocinera menos instruida de Valencia ó de Vizcaya.

ROMAN BAENA Y NEVET.

## SECCION PRÁCTICA.

Estracto del Diario de enfermería llevado en la fragata de Su Majestad Católica, «Villa de Madrid» por el primer ayudante del Cuerpo de Sanidad militar de la Armada, D. Antonio Cencio y Romero, durante la campaña de aquel buque en los mares del Pacífico.

(Continuacion.) (1)

Tan luego como se nos presentaron los primeros casos de escorbuto, hicimos presente la necesidad en que se estaba de mantener el buque lo más limpio y aireado posible, colocando todas las mangueras de ventilacion, rociando los entrepuentes de cloruros, y sahumándolos con azúcar quemada sobre ascuas; se prohibió el uso de la carne salada, y se distribuyó á la gente en el rancho de la tarde, un plato de gazpacho por plaza; poco despues nos reunimos á la segunda division, como ya hemos dicho en otro lugar, y fué entonces cuando los profesores de la Escuadra dieron un luminoso informe sobre las causas que habian dado y estaban dando lugar al desarrollo del escorbuto, y los medios que debian ponerse en práctica, si eran posibles, pues de no hacerlo así, era seguro un desastre.

Tratándose de curar el escorbuto, se empezará por remover todas aquellas causas que sea posible evitar: se cuidará con extremo del asco y ventilacion, se distraerá á la gente con juegos lícitos, se cuidará no permanezcan en los dias buenos en las baterías, llevando á la cubierta á la fuerza á todos aquellos, que ya atacados, no se hallen en el caso de los que es peligroso se muevan: los enfermos que tengan necesidad de cama, serán colocados en la batería, cuidando de orear aquella diariamente; la alimentacion de estos será de fácil digestion y arreglada á las circunstancias; el pan fresco, sopas de arroz con buen caldo fresco ó de lata; carne solo á los que tengan su vientre en buen estado; limonadas de jugo de limon, y en su defecto la sulfúrica ó cítrica. Se empezará con cautela á administrar los tónicos reconstituyentes, el hierro,

(1) Véase el núm. 704.



la quina y manzanilla, los polvos de Dower con el objeto de mantener una ligera traspiracion; ligeros, muy ligeros laxantes para combatir el estreñimiento pertinaz del primero y segundo periodo, gargarismos de miel rosada, agua y ácido clorhídrico para limpiar las encías; estas deben cuidarse lo más posible, escarificándolas y cortándolas cuando estorben y estén pútridas, y tocándolas inmediatamente con el percloruro de hierro diluido: en las piernas se dan ligeras fricciones con una franela, para estender bien el linimento volátil, aceite de ricino y pomada de belladona, medicamento que hemos usado con provecho. Ya en el segundo periodo se moverá lo menos posible á los enfermos, evitándose los síncope: estos pueden combatirse con los medios apropiados, y en seguida se dará una buena infusion de manzanilla y tila: se cuidará no respiren de repente un buen aire que pueda matarlos en el acto; se usará los vegetales conservados; las úlceras que ya puedan haberse presentado, se curarán con los tónicos anti-pútridos tres veces al dia, lavándolas con percloruro de hierro, medio que nos ha dado magníficos resultados, y se tendrá cuidado con las hemorragias que por ellas pueda haber: la belladona é ipecacuana combatirán la disnea con provecho, y se tratarán las complicaciones que vayan manifestándose con los medios apropiados. Durante el tercer periodo seguirán tratándose con el mismo plan que en los anteriores los síntomas que ya habia, y presentada la diarrea, se respetará en un principio durante las tres deposiciones primeras, usando en seguida el cocimiento blanco gomoso, la ratania, el catecú, y principalmente píldoras compuestas de ópío, tanino é ipecacuana. El vino anti-escurbútico da muy buenos resultados cuando las vias digestivas pueden permitirlo, y en su defecto, el bueno catalan en poca cantidad al principio de la afección, y mejor el Jerez que hemos dado, gracias á la amabilidad de los dignos jefes del buque que nos cedieron el que tenian.

Hemos observado, que el mayor número de defunciones ocurrieron cuando reinaron vientos de tierra en los dias de mucha mar y balance, debiendo tenerse mucho cuidado en las entradas de puerto, con aquellos que están muy graves. Estos desgraciados mueren al ver aquello mismo que les hace falta; por esta razon no deben ser trasladados á los hospitales los graves, hasta que no puedan andar; de ningun modo deben ser llevados el primer dia en camillas, y si tenerlos á bordo, donde poco á poco, con buenos alimentos, y principalmente con naranjas y limonadas se reponen; quedando solo la diarrea, ya fácil de combatir, y aquellas complicaciones, como ascitis, etc., que se curan tan luego como lo hace el escurbuto, pues no existiendo lesion orgánica, pronto desaparece aquella. En muchos, la convalecencia se hace larga, y respecto á esto, creemos, fundados en la esperiencia, que con buenos alimentos y buena higiene recuperan más pronto su salud los que quedan á bordo, que los mandados al hospital. De 358 enfermos que teníamos á nuestra llegada á Rio-Janeiro, solo 72 bajaron á aquel: estos lo hicieron á los cinco dias de llegar, quedándonos á bordo con muchos, y 25 en cama bastante graves; solo dos fallecieron de los últimos, y el resto estuvo restablecido mucho antes que aquellos que bajaron al Hospital. La pequeña descripcion que hacemos del escurbuto, es la que hemos observado; y del método curativo, hemos puesto en práctica el que dejamos espuesto, menos la buena alimentacion, de la que por desgracia se carecia, y así, la sopa de almendra, algun caldo que podiamos proporcionarnos de los ranchos y pan, es lo que hemos podido dar á muchos desgraciados enfer-

mos. Del higiénico hemos hecho todo lo que podia hacerse, á pesar de las malas condiciones en que se hallaba el buque en latitudes tan altas, cuando á causa de los vientos duros y mar gruesa, durante el paso del cabo de Hornos, no era posible abrir la porteria, y en muchos dias dejábase de hacer las limpiezas precisas por falta de hombres para ello. Por lo demás, hemos puesto en práctica todo aquello de que podiamos disponer.

Nada hemos inventado: pues tanto lo que dice el ya citado D. Pedro María Gonzalez, como el Sr. Lind en sus magníficas descripciones, es lo que hemos ido viendo con muy ligeras escepciones en su modo de presentacion, quedando el fondo lo mismo: pero á pesar de tan buenas descripciones, si no se trata de remediar todo lo que tiene relacion con la higiene del marinero y de los buques, si en esta y otras materias no se pide, como debia, su parecer, á nuestro director, siendo él con su junta consultiva el que arregle la racion y vestido del marinero, si se descuidan cosas muy dignas de tenerse en consideracion por quien corresponda, los buques de las escuadras españolas volverán á perder sus mejores hombres, teniendo más bajas por este concepto, que defendiendo su glorioso pabellon.

Hemos terminado, y para llenar nuestro objeto, pasemos á esponer algunas de las observaciones, estractándolas de nuestro diario.

Se presentó el 2 de Mayo de 1863 el soldado tambor Joaquín Franco, de 24 años, temperamento sanguíneo, constitucion fuerte, y natural del Ferrol; dijo ser hijo de padres sanos, y no haber padecido afección alguna en este buque, sintiéndose con dolor en los lomos, de resultados de haber jugado con sus compañeros hacia algunos dias: los síntomas que presentaba, eran los siguientes: malestar general, debilidad muscular, lumbago, palidez en el rostro, encías algo doloridas é inyectadas, dolor en las articulaciones femoro-tibiales, manchas lenticulares en las piernas, y frecuentes ganas de orinar: vistos tales síntomas, y en virtud de la epidemia reinante, se le clasificó de escurbuto, y se dispuso tomase lo siguiente: enjuagatorio de ácido muriático, miel y agua; cocimientos de manzanilla al interior, unturas anodinas, cerbeza y la mejor alimentacion posible. Así continuó hasta el dia 12, teniendo los mismos síntomas, con más ó menos intensidad: en dicho dia las encías se empezaron á hinchar y dar sangre; abatimiento estremado, dolor general en todos los músculos, lo mismo en los gemelos, con hinchazon y dureza de ellos, retraccion de los músculos flexores de las piernas, é imposibilidad de moverse: unturas de linimento volátil, los mismos gargarismos, infusiones de manzanilla y quina, limonada cítrica y sopa de almendras: dia 13, los mismos síntomas, y dolor en el vientre con alguna diarrea: en este, vista ya la demacracion del Franco, temimos que aquella continuase determinando quizás su muerte: el mismo plan, y cocimiento blanco, con el electuario opiado astringente, píldoras de tanino, catecú y opio: los dias 14, 15 y 16 siguió en el mismo estado, aunque empezando á padecer las facultades intelectuales, teniendo un ligero delirio: el mismo plan y caldos lo más á menudo posible. Desde este dia hasta el 23 de Mayo en que falleció, el estado del enfermo fué el siguiente: postracion general, cara verdosa, lengua seca, encías hinchadas, ennegrecidas y sangrando, palidez en el resto del cuerpo, manchas lenticulares, principalmente en las piernas, gran retraccion de estas, dureza en los gemelos, dolor agudo, mucha impresion al frio, diarrea abundante y fétida, haciendo veinte deposiciones por veinticuatro horas: en vista de tales



síntomas, usamos los tónicos y astringentes hasta donde nos era posible, teniendo el disgusto de verlo sufrir mucho hasta su terminación, el 23 de Mayo á las tres de la tarde, á los veintiun dias de padecimientos.

En este individuo, aunque corrió los tres periodos, puede decirse que el síntoma que predominó, fué la diarrea, síntoma fatal que nos puso en cuidado, tan luego como no cesaba á las 24 horas de presentada. Siguiendo en nuestro objeto y para no recargar estos apuntes, solo haremos ver los síntomas que más sobresalieron: en Agustín Díaz fueron las encías las más atacadas. Concluyó con Francisco Haro la ascitis que se presentó, conservando siempre buenas sus encías. Se hizo notable la diarrea é hinchazon de las encías en Joaquín García, muriendo sofocado: murió en el segundo periodo sofocado por la disnea el preferente José Pallares; el grumete José Mojano falleció en el tercer periodo, siendo la diarrea la que predominó, y presentó en el segundo periodo la opacidad de las corneas perdiendo la vision; tuvo úlceras grandes y escorbúticas en los muslos y piernas el soldado Francisco Parrado, falleciendo repentinamente y á los pocos momentos de habernos hablado.

(Se continuará.)

## PRENSA MÉDICA.

Valor práctico de la temperatura en el hombre; por el señor C. A. Wunderlich.

La temperatura del cuerpo sufre diferentes alteraciones, que pueden suministrar datos diagnósticos y pronósticos en varios casos.

Cuando aparece una indisposicion que parece sencilla, puede presentarse la temperatura febril por poco tiempo; pero si dura, hay probabilidad de una afeccion más importante. Hay sin embargo que recordar, que los niños, las mujeres, los sujetos impresionables, los que padecen enfermedades crónicas, y especialmente los tuberculosos, tienen la temperatura febril en las indisposiciones sencillas.

Al principio de una afeccion aguda solo se observa menor temperatura en la diarrea, el cólera, las pérdidas sanguíneas y las perforaciones internas.

Una temperatura normal excluye completamente la idea del tifus, de exantemas agudos antes del período de erupcion, de neumonia crupal, y no hace temer el desarrollo de una inflamacion aguda é intensa de cualquier órgano.

La temperatura subfebril tiene casi la misma significacion; sin embargo, se la puede encontrar en los exantemas agudos muy débiles, antes de la erupcion ó en las inflamaciones agudas de curso lento; por fin, en el tifus abdominal, pero solo en el primer dia ó en la mañana del segundo.

Las temperaturas que caracterizan un ligero movimiento febril ó la fiebre moderada, tienen una significacion negativa más bien que afirmativa. En el tifus se presenta la temperatura de fiebre ligera la tarde del primer dia y la mañana del segundo; la de fiebre moderada, la tarde del segundo y mañana del tercero, y algunas veces del cuarto.

Una temperatura fuertemente febril desde el primero ó segundo dia excluye el tifus abdominal, ó prueba que habia empezado más pronto que lo que indican los demás síntomas.

Si desde el primer dia se observa una temperatura de 41°, sino hay porque temer una pucemia, debe creerse en una fiebre intermitente.

En la segunda mitad de la primera semana de enfermedad, si es normal la temperatura de la noche, subfebril ó moderadamente febril, se puede escluir la fiebre prodrómica exantemática, el tifus, la neumonia crupal.

Si la temperatura es hiperpirética, hay que pensar en una fiebre intermitente ó en una enfermedad por infeccion.

En las fiebres exantemáticas se puede estar al principio dudoso acerca de su naturaleza; la temperatura disminuye á la aparicion de la viruela ó de la varicela; persiste al contrario, en el sarampion, la escarlatina y el tifus exantemático.

En la convalecencia de las enfermedades se observa muchas veces y de una manera transitoria la temperatura del

colapso. Cuando aparece esta temperatura poco tiempo después de la cesacion de la fiebre, en pos de enfermedades graves, ó aunque sea ligeras en sujetos muy impresionables, no hay peligro. Pero este aumenta, á medida que la temperatura del colapso aparece más tarde en pos de la cesacion de la fiebre, y entonces hay que investigar si hay algun grave accidente, hemorragia interna, perforacion intestinal, etc.

Algunas veces se nota la temperatura baja en la convalecencia; no tiene gravedad y solo indica que la convalecencia no está consolidada.

Una temperatura subfebril denota siempre que la convalecencia es incompleta; si se presenta por la mañana hay que temer cualquier lesion.

Una temperatura febril es siempre de la mayor importancia; puede depender del régimen, del uso prematuro de la carne ó de los espirituosos, de empacho gástrico, de estar más tiempo levantado que lo que permiten las fuerzas, de una astricción: en todos estos casos dura poco, aun cuando retarda la curacion. Pero puede depender de lesiones que se dan á conocer por la temperatura (curacion incompleta del proceso morboso, afeccion nueva intercurrente, afeccion crónica latente, ignorada, antes y durante la enfermedad principal, y que á su terminacion ha tomado mayor impulso) en estos casos el aumento de temperatura puede ser por mucho tiempo el solo fenómeno aparente.

(Archive der heikkunde.)

### Vaginitis; supositorios medicamentosos.

La vaginitis es una afeccion muy incómoda, cualquiera que sea la causa que la produce. Su origen es generalmente específico, pero puede aparecer espontáneamente ó referirse á la leucorrea y tomar un carácter acre, muy capaz de producir en el hombre síntomas muy análogos á los de la gonorrea.

Es sabido que Demarquay cura la vaginitis en doce ó quince dias con tapones de algodón impregnados de glicerina con tanino (8 ó 10 gramos de tanino por 31 gramos de glicerina.) Puede conservarse esta cura tres ó cuatro dias.

Recientemente, el Dr. John Black del hospital de Filadelfia, ha usado con el mismo objeto supositorios medicamentosos, que segun Marion Sims han producido resultados muy satisfactorios. Después de haber ensayado diferentes composiciones, el Sr. Black dá la preferencia á la fórmula siguiente:

Manteca de cacao.....	16 gramos 75.
Sulfato de morfina.....	— 30.
Persulfato de hierro liquido.....	144 gotas.
Cerato.....	14 gramos.

Para doce supositorios.

Debe introducirse un supositorio en la vagina un dia si y otro no, escepto durante el periodo menstrual. El número de dias, por término medio, necesarios para la curacion, dice el Sr. Black se ha establecido del modo siguiente: persulfato de hierro liquido nueve dias; alumbre y tanino nueve dias y medio; aceite de copaiba, doce dias; pomada iodada trece dias; ungüento cetrino catorce dias; cloruro de zinc, diez y nueve dias.

Las preparaciones más enérgicas, por lo tanto, han dado menos resultados que las más suaves.

(Journ. de med. et de chir., pratiques.)

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ÓRDEN.

Beneficencia y Sanidad.—Negociado 4.º

El Sr. Ministro de la Gobernacion dice con fecha de hoy al Gobernador de esta provincia lo que sigue:

«En vista del espediente instruido con motivo de consulta de la junta de Sanidad de esta provincia acerca de las dietas que hayan de abonarse á los subdelegados del ramo cuando desempeñan comisiones fuera de las poblaciones donde residen, y de acuerdo en su mayor parte con lo informado sobre el particular por el Consejo de Sanidad del Reino, S. M. ha tenido á bien resolver lo siguiente:

1.º Siempre que los subdelegados de Sanidad hayan de salir fuera de la jurisdiccion del pueblo donde residen



por orden del Gobernador de la provincia en desempeño de una comision sanitaria administrativa, devengarán durante un tiempo prudencial que no exceda de cuatro dias, y por cada dia que pernecten fuera del pueblo de su domicilio, 12 escudos los médicos y 10 los cirujanos, farmacéuticos y veterinarios; reduciéndose respectivamente á 8 escudos para los primeros, y 6 para los demás, si pernecten en sus casas.

2.º Si por razones especialísimas no les fuere posible á los subdelegados desempeñar en el citado periodo las comisiones que se les hubieren confiado, lo pondrán en conocimiento del Gobernador, quien dispondrá ó no su continuacion; y en caso afirmativo continuarán devengando los mismos honorarios.

3.º En los honorarios no se comprenden los gastos de análisis, desinfectantes y demás remedios ó utensilios que requiera la comision, ni los gastos de viaje y manutencion, los cuales se abonarán por separado mediante cuenta debidamente justificada.

4.º Para el desempeño de las comisiones que se confien á subdelegados, serán nombrados precisamente los del partido á que correspondan los pueblos que hagan necesarias las espresadas comisiones.

5.º Estas comisiones solo tendrán lugar en los casos puramente administrativo-sanitarios de reconocimiento ó asistencia de enfermedades que fuesen ó se sospechasen populares, como epidemias, endémicas, epizooticas y enzooticas y contagiosas, ó en los de inspeccion de localidades notoriamente insanas, como lagunas, pantanos y establecimientos reputados por insalubres.

6.º Para providenciar estos servicios, los gobernadores podrán aconsejarse, siempre que sea posible, de las respectivas juntas provinciales de Sanidad, y en todo caso elevar el expediente con lo actuado á la direccion general del ramo, la que para apreciar la importancia del servicio, y si fué debidamente desempeñado, consultará si lo estima conveniente al Consejo de Sanidad.

7.º Las dietas y gastos deberán abonarse por el presupuesto provincial con cargo á la partida de salubridad, calamidades ó imprevistos, si la provincia fuere la interesada en el servicio, y por el presupuesto municipal con aplicacion análoga cuando sea solo el pueblo el que reporte la utilidad; pero si este por escasez de recursos se hallase imposibilitado de verificarlo, se realizará del presupuesto provincial, despues que la diputacion haya declarado al pueblo en tal incapacidad.

8.º Cuando estas comisiones de salubridad tengan lugar á instancia de particulares, dueños de fábricas, industrias, casas de vecindad, de salud ú otros establecimientos sobre los cuales se giren aquellas, las dietas deberán abonarse por los propietarios interesados.

9.º Si las comisiones se realizasen sobre los establecimientos industriales á virtud de denuncia hecha á la autoridad ó por iniciativa de esta, y resultare probada con toda evidencia la insalubridad de los espresados establecimientos, los dueños de estos, y no la administracion (que lo verificará en caso contrario segun la regla primera), pagarán las dietas que entonces serán duplicadas; y además se les exigirá la multa que proceda á juicio del Gobernador, previa consulta de la junta municipal sanitaria.

10. En los casos á que se refiere la regla anterior deberá darse audiencia á las partes.

11. Las dietas se justificarán con testimonio de la orden del Gobernador, y certificado del alcalde como presidente de la junta municipal sanitaria de la localidad donde el servicio hubiera sido necesario, visada por la autoridad superior de la provincia; y los gastos por medio de cuenta con recibos visados por el alcalde referido.

Lo que de real orden, comunicada por el espresado Sr. Ministro, traslado á V. S. para su conocimiento, y á fin de que sirva de jurisprudencia en todos los casos que ocurran de esta naturaleza. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 18 de Junio de 1867.—Gonzalez Brabo.—Sr. Gobernador de la provincia de...

#### REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 9 de Mayo de 1867.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de haberse recibido las siguientes obras, que la

Academia aceptó con aprecio, destinándolas á su Biblioteca.

*Album de la Flora médico-farmacéutica*, cuaderno 8.º  
*Instruccion sobre el cultivo y aprovechamiento de las plantas Impby de cafreria y sorgo, de la China*, por don Julian Pellon y Rodriguez.

*Discurso inaugural de la Academia de medicina de Valencia*, por D. José Iborra y García.

*Acta de la sesion pública inaugural de 1867 del Instituto médico de Barcelona*.

El Sr. D. José Roque y Pagani remite el análisis cualitativo de un agua mineral de la provincia de Gerona.

Pasó á la comision de aguas minerales.

Continuándose luego la discusion sobre las causas que influyen en el aumento ó disminucion de la talla del hombre, el Sr. Pereda continuó su discurso, interrumpido en la sesion anterior, diciendo:

Voy á ocuparme, en la sesion de hoy, en combatir la pluralidad específica de las razas humanas, admitida por el Sr. Calvo, y en el exámen de las causas que más particularmente intervienen en la talla del hombre.

Conforme á lo que ya he espresado, la especie es la generalizacion de la forma de un sér, es el orden y la unidad en la naturaleza, y el troquel á que se subordinan cuantos accidentes hallamos en los individuos. Son pasajeros estos? tendremos la *variedad*? Son continuos por sucesivas generaciones? Observaremos la *raza*. En uno y otro caso habrá caracteres fijos, constantes, similares, que serán del tipo específico, y caracteres contingentes, que corresponderán al individual. Siempre que los individuos sean fecundos sucesivamente entre sí, conservando invariables y del mismo modo coordinados sus tejidos, tendrán una especie única; al contrario, cuando sean estériles ó fecundos accidentalmente, corresponderán á especies diversas sus progenitores. Las razas humanas son únicas específicamente, porque sus individuos cruzados procrean séres cuya fecundidad es continua: no así los híbridos que, engendrados por especies diversas, aunque afines, forman una cadena cuyos eslabones se rompen á los primeros choques de la reproduccion.

Guiados por estas pruebas racionales, deducimos que es único el tronco de las razas humanas, que todas tienen el mismo tipo específico. Las radicales diferencias que hay entre el mulo, producto estéril de dos especies, y el mulato, producto fértil de dos razas de una misma especie, es la base principal en que se apoya la *unidad específica de las razas humanas*.

Pero no basta demostrar la unidad con esta prueba racional, es preciso, además, darnos cuenta de las diferencias físicas que se observan en las razas humanas. Estas pueden reducirse: 1.º, á las formas de la cabeza; 2.º, rasgos de la cara; 3.º, talla; 4.º, color de la piel; 5.º, sistema piloso.

*Formas de la cabeza.* Se han apreciado craneométricamente ó cefalométricamente: Camper, con el ángulo facial; Cuvier, con la norma vertical; Garnot, mediante los diámetros de la cabeza; Daubenton, con el ángulo occipital; Blumenbach, mirando el cráneo superiormente; el abate Frére, el diámetro occipito-frontal; Owen, la base del cráneo; Prichard, la cara, y Laurillard (el célebre colaborador de Cuvier), la region posterior de la cabeza. Tales han sido los principales medios empleados. Por ellos se ha observado, que el cráneo y la cara son ovales en la raza caucásica; esférico el cráneo y cuadrilátera la cara en la mogola; elíptico el cráneo y prognática la cara en la negra.

Obsérvanse tambien otras diferencias en el esqueleto: las estudiadas en la pelvis, por Vrolik y Weber; la perforacion del húmero en la cavidad destinada al olécranon en los guanchos (casta caucásica antigua de las Canarias), y en algunos hotentotes; y el no articularse con el parietal á veces las grandes alas del esfenoides.

Todas estas diferencias no tienen, bajo ningun concepto, importancia de caracteres específicos: no las consideramos superiores á las que, en el mismo sistema huesoso, distinguen el perro mastin del galgo, el dogo del de aguas, el cerdo del javalí.

*Rasgos de la cara.* Las variaciones en este concepto corresponden, más que á la raza, á la familia; más que á especies diferentes, á las señales comunes á una nacion, á un pueblo; señales conservadas por alianzas y cruzamientos.



**Talla.** No establece carácter específico: existen en todas las razas altos ó bajos, así como no hay naciones de gigantes ni de enanos. Confírmase que la talla, por exceso ó por falta, es accidental, en el hecho notable de ser infecundas casi siempre sus reproducciones. Capricho tan singular como inmoral, tuvo Catalina de Médicis al querer perpetuar, pero sin fruto, los enanos de su corte, no sin gran trabajo. Domiciano en Roma reunió un grotesco escuadrón de gladiadores enanos; y conocido es el mal éxito que tuvo el ensayo del obispo Berkeley con el gigante Macvrath.

**Color de la piel.** Todas las razas tienen una piel igualmente organizada, con células pigmentarias idénticas; y las diferencias en ellas son relativas á la cantidad del pigmentum, notándose, y este es un carácter esencial, que el color está igualmente repartido con matiz más oscuro ó más claro en diferentes partes del cuerpo.

**Sistema piloso.** Tampoco es diferente la estructura de los pelos, considérese en su folículo raíz y tallo, ó en las sustancias cortical y medular que los forman; y el microscopio demuestra ser un absurdo la semejanza que se ha creído tenía con la lana el pelo de los negros. En todas las razas está distribuido con igualdad el sistema piloso, y en todas es liso y más grueso su tallo en la base que en el ápice.

Las diferencias que brevemente hemos espuesto ¿coinciden todas en cada raza respectiva? De ninguna manera. Muy á menudo observamos la piel blanca con la cara prognática, cráneo piramidal con pigmentum negro, árabes de piel negruzca y cafres con el ángulo facial, celta ó teuton. Si los citados caracteres diferenciales fueran específicos, los poligenistas habrían por ellos caracterizado y distinguido claramente y con uniformidad las razas: ¿y se ha logrado esto? de ningún modo: todo es confusión, cada uno admite especies diversas. Linneo distinguió dos, el *homo sapiens* y el *troglodytes* (donde incluyó erróneamente los albinos), y más adelante añadió otra, el *homo lar* (Simia Lar, de Gmelin), que es un mono; Virey, un género con dos especies; Desmoulins, once especies; y Bory de Saint-Vicent, quince especies, etc. Tanta diversidad en la clasificación demuestra que no hay caracteres específicos, confirma que las diferencias entre las razas corresponden al grupo de las variedades permanentes por reproducción.

Examinando las causas que pueden producirlas, veremos que las principales pueden reducirse: 1.º, al clima; 2.º, á los cruzamientos; 3.º, á la domesticidad en los animales y la civilización en el hombre.

**Clima.** La influencia de los agentes que rodean al hombre, es grande en este y en los animales. Muy poco tiempo se necesita para que la veamos en los últimos, según, por ejemplo, sucede en la ardilla y en el armiño; y bien la advertimos en la especie humana, en el número y agrupación de las celdillas del pigmento, después de una lenta y continua acción del agente que nos ocupa. Los cambios producidos hay que considerarlos también, no en el reducido límite de la efímera vida del hombre, sino bajo la potente acción de una serie de siglos; y la geología, confirmando la grande antigüedad del hombre, viene en apoyo del efecto y poder de una causa que los poligenistas pretenden amenguar. Citan estos como prueba el color oscuro de ciertas castas hiperbóreas, hallándose el lapón, de raza mogola, próximo al caucásico finlandés; pero tal hecho no corresponde al clima, sino á la herencia.

Los judíos, que por su religión han conservado inalterables los caracteres propios de su casta, son blancos en la Europa septentrional, morenos en la meridional, atezados ó negruzcos en la India y en el interior del Malabar. Iguales diferencias presenta otro grupo de la rama semítica, los árabes; y de aquí que hallemos los abisinios y nubios con piel negra y cráneo caucásico, los egipcios con cráneo elíptico y cara prognática, los turcos osmanlis, mogoles por su origen, hoy con rasgos de la raza blanca; así como nuestra raza ibera ha desaparecido por haber sido absorbida en las irupciones celtas y semíticas, quedando únicamente restos, si es que existen, en los vascos.

**Cruzamiento.** Los ejemplos que acabo de citar demuestran su importancia, y es tal esta, que si posible fuera borrar de un pueblo las páginas de su historia, si dable ocultar sus tradiciones é idioma; en sus rasgos físicos,

morales é intelectuales, halláramos pruebas de las irupciones que ha hecho, las que ha sufrido, de sus épocas de gloria ó de infortunio. ¿Y de dónde proceden tales manifestaciones? de los cruzamientos de sus razas, de la fecundidad continua que es atributo de su identidad específica, del gran valor de la herencia en todos los seres reproducidos. He aquí por qué se conserva el carácter nacional; por no actuar siempre idénticas tales causas, vemos cambiar las dotes, actividad y vigor de un pueblo: la Grecia de hoy no es la Grecia de Temístocles y Alcibíades; Roma de hoy no es la Roma de Cicerón, Pompeyo, César y Augusto.

Las leyes propias de las especies, las de las razas y las de las familias son, en resumen, los agentes que producen tanta diversidad de caracteres: infecundidad entre las primeras; fecundidad sucesiva, y cambios por los cruzamientos y agentes físicos, en las segundas; ley de los contrastes en las familias.

**Domesticidad y civilización.** Inútil es que esponga las numerosas pruebas que demuestran la influencia de la domesticidad en los infinitos cambios que todos los días vemos en los animales. Las diferencias que observamos entre el cerdo y el javalí, el pavo común y el silvestre, en la oveja, toro, caballo, perro, etc., son por lo menos iguales en importancia á las mayores que se notan entre las razas; y si dos ó tres siglos, y aun menos, son suficientes para imprimir modificaciones en la piel y en el sistema huesoso, ¿qué no podrá haber sucedido en el hombre donde obra además el agente poderoso de la civilización, después de tantos años como cuenta de existencia? La civilización imprime efectivamente cambios en las razas humanas, y muy particularmente en el cráneo, como es natural suceda, alojando este el instrumento de la inteligencia. Tales cambios serán insignificantes en una generación; pero á cuánto alcanzarán si persisten las causas! ¡qué fácil no es comprender así las diferencias craneoscópicas de las razas! Seguid sino las fases de cultura intelectual de un pueblo salvaje, y vereis cómo gradualmente van sucediéndose modificaciones en sus cráneos, que los dan más amplitud, mayor ángulo facial: en cambio observaremos amenguar este cuando, á la inversa, una sociedad culta é inteligente cae en las tinieblas y horrores de la barbarie. Recurrid, por último, á la etnografía como á la lingüística é historia, y vereis unidad de tradiciones en todos los pueblos; unidad esencial en sus fenómenos intelectuales, morales y afectivos; unidad en el modo de medir el tiempo; unidad en los deseos de emigración y dispersión de las razas; esa unidad, en fin, que proclamada por el Evangelio, hace á todos los hombres hermanos, con iguales deberes ante Dios, con el derecho de ser tratados como personas, y no como cosas, cual corresponde al ser racional, libre é inteligente de la creación.

La importancia de la cuestión que acabo de analizar, combatiendo las ideas poligenistas del Sr. Calvo, me dispensará, señores académicos, de que haya dejado para la última parte de mis observaciones el tema que es objeto especial de esta discusión: «causas que influyen en la talla del hombre.» Ya en la sesión pasada manifesté, que en mi concepto, los que no admitían inmutable la especie, era porque confundían dos cosas muy distintas: el *tipo específico*, no modificable en sus manifestaciones de forma y estructura orgánica, y el *tipo individual*, sujeto á los cambios que vemos en los seres de una especie; y como á estos correspondan los de la talla, en ellos debo fijarme, para dilucidar la cuestión en lo poco que permiten mis débiles fuerzas.

En dos órdenes podemos comprender las modificaciones de que es capaz el tipo individual: 1.º las que son resultado de la casta, raza ó familia, trasmisibles por la herencia; y 2.º, las que dependen de los agentes que rodean al hombre. Y es de notar que estos dos grupos de acciones obran con entera independencia: unas veces con armonía concurren á producir diversos cambios, otras produce el uno lo que el otro destruye.

Que la herencia tiene importancia nadie lo niega. «Para conocer el agua, dicen los persas, es preciso subir al manantial;» «de tal árbol, tal fruto» expresa el proverbio; «de un flemático, nace un flemático; de un bilioso, un bilioso; de un tísico, un tísico,» enuncia con gran verdad el anciano de Cos. Por la herencia se transmiten los caracteres fijos de la especie, los que distinguen la casta, los exclusivos de la familia, los que señalan, por último, el ca-



rácter nacional; y en esa sucesión, admirable siempre, y no pocas incomprensible, ¡tan misteriosos son los arcanos de la generación! hallamos unas veces la acción directa, paternal ó maternal de los progenitores; otras, la indirecta de abuelos, tios, ó de un conjunto anterior más lejano. Y para que sea más sorprendente este grupo de hechos, influye á veces, y deja impreso su sello para otras generaciones, un procreador precedente: es bien sabido que los hijos de las viudas, habidos en segundas nupcias, suelen en ocasiones ser parecidos á los del primer marido: muy difícil es también á los criadores desarraigar de una raza pura las señales que en ella haya podido dejar accidentalmente un individuo perteneciente á otra casta; y en tales hechos se fundaban los antiguos al decir: *filium ex adultera excusare matrem a culpa*.

En la trasmisión de los caracteres hereditarios, hallamos unos relativos á un pueblo, á una nación, y otros especiales á una familia: en Roma se conocían familias de atletas, y Plinio nos cita á Berónica, mujer atleta, con derecho á luchar en los circos, presentando en estos á su hijo Eculeo, también atleta, como sus progenitores. Conocido es también que ciertas dinastías se distinguen por una señal, como la nariz gruesa y abultada de los Borbones, la aguilena de los Bonapartes, y la remangada de los príncipes de Saboya.

Como una triste compensación, se sustraen á la herencia muy á menudo las condiciones más elevadas del espíritu: el génio, como dice Lordat, *es célibe é inclusero*; con frecuencia son indignos de sus padres los hijos de hombres eminentes; y los más grandes hombres de la humanidad pertenecen á familias vulgares. Pericles tuvo dos hijos bobos; un infame fué el hijo de Catón; un necio, tan ebrio como corrompido, el de Cicerón; y el satírico Julián no tenía que reprochar al justo y virtuoso Marco Aurelio, sino el haber dejado el trono á Cómodo, monstruo de crueldad é incontinencia, asesino de su hermana Lucila y de su mujer Crispina, heredando solo la fuerza, para ser el mejor gladiador de su tiempo, y matar en un día cien leones con igual número de dardos.

Estos hechos demuestran también la grande influencia que en las familias tiene la semejanza ó disparidad de los progenitores; cuanto vigor les dá la ley de los contrastes, cuanto las aniquila y embastece la de la similitud; comprendiéndose así la sabiduría con que están dictadas las leyes canónicas relativas á los impedimentos dirimentes propios del *cognatio* que marca la Iglesia, y que son admitidos igualmente por las leyes mosaica, romana, musulmana y aun en pueblos salvajes.

Además de la raza, influyen, como hemos dicho, en la talla, forma, belleza, color, etc., del hombre, los agentes que le rodean, sintetizados con el nombre genérico de *clima*; imprimiendo este orden de causas cambios aun más poderosos, si las hereditarias coadyuvan á sus efectos. Pueblos hay donde han dominado las acciones de la herencia; en otros, las del clima; ya unas y otras en algunos, ya también han obrado en no pocos antitéticamente. Por su acción perturbadora, y las diversas condiciones de civilización de otra raza avasalladora, vemos hoy la raza cobriza ó americana, tan potente y vigorosa en la época de Colón y Cortés, cada vez más débil y degradada, cada día más infecunda, y á seguir así, en no muy lejana época será una curiosidad rara una piel roja.

A estas observaciones se presta la cuestión que hoy se debate. Si ahora, además, nos fijamos en nuestro país, estudiando la talla en los estados oficiales publicados, y particularmente los del año 1863, veremos (salvando la inexactitud que puedan tener tales datos y el fijar mis apreciaciones en un solo año), que dan mayores tallas las provincias litorales, y de estas, las mediterráneas más que las oceánicas; tallas medias las enclavadas en las mesetas centrales de la Península, y mínimas las que orográficamente corresponden á las sierras y cordilleras, que como una red parten de los grupos pirenaico, central y meridional.

¿Qué causas influyen en estas diferencias? ¿Por qué, por ejemplo, Asturias, las cuatro provincias gallegas y León dan las menores tallas, pues hay en ellas uno con talla menor de 1,47 metros por 8 á 20 mozos medidos, mientras que en la de Tarragona no se halla ninguno tan bajo, y en Navarra, Baleares, Cádiz, Sevilla y Málaga solo se encuentra una estatura tan mínima entre 200 á 700 mozos? ¿Influirá la casta ó el clima, ó bien ambas causas?

Dependerá también del precoz ó tardío desarrollo del hombre según las condiciones de latitud, altura, alimentos, etc.? Creo indudable que todas estas condiciones tienen importancia; pero en el caso actual son de mayor influjo, según mi insignificante juicio, las causas físicas que las de la herencia, no sin confesar, como cumple á mi deber, que carecemos de datos suficientes para deducir consecuencias acertadas.

No siendo la talla el único signo que espresa la lozanía y robustez de un pueblo, podemos recurrir á otros que nos la confirmen, y la ley de mortalidad es sin duda de los más significativos. Para aplicarla á nuestro país, no tengo más que hacerme cargo de un brillante escrito publicado por mi querido amigo el Sr. D. Miguel Merino. Por los cálculos que ha hecho tan erudito astrónomo y matemático, se deduce: 1.º, que la mortalidad en España es mayor que en Bélgica en la primera edad: de 1,000 niños no llegan 500 en nuestro país á los 10 años, mientras que en el otro aun subsisten los mismos 500 á los 24 años; 2.º, que de los 11 hasta los 51 ó 56 años la mortandad es igual en ambos países; 3.º, que de los 56 á los 76 vuelve á predominar la mortalidad española sobre la belga; 4.º, que en el resto de la vida, la despoblación por fallecimiento difiere muy poco en uno y otro país.

Dejo á la consideración de los señores que me escuchan las reflexiones á que se prestan tales consecuencias; dejo á su juicio el que aprecien lo mucho que aun tenemos que andar para igualarnos con pueblos más afortunados.

Con el mismo objeto he comparado el número de sordomudos en nuestras provincias, partiendo de que tal desgracia en las familias reconoce muy á menudo causas enlazadas con las leyes de la herencia; y los datos del *Anuario estadístico de 1861* nos dan 10 á 16 de tales desgraciados, por cada 10,000 habitantes, en las provincias de Oviedo, Lugo, Orense, Lérida y Gerona, mientras que entre igual número, Madrid solo tiene 2, Sevilla 3, Málaga 4, etc. Estos hechos tienen, sin duda, más relación con las leyes de la herencia que con las del clima; y fijándome en Asturias, es bien sabido que existe en tal provincia, como en las de Galicia, además de una excesiva división de la propiedad, un exagerado cariño á los patrios lares: él los lleva á mirarse como extraños, no digo los de partidos, sino hasta los de concejos, parroquias ó pueblos diversos; las relaciones para los enlaces giran en reducido radio, habiendo en su mayor parte esa consanguinidad que tantos daños causa al porvenir de las familias. Compárese esto con lo que sucede en Madrid, Sevilla, Málaga, etc., y las ventajas que en este punto tienen, á nadie se ocultará que en su mayor parte serán debidas á la disparidad que existe en la mayoría de los progenitores, á ser menos comunes los enlaces entre consanguíneos.

El bocio es también una deformidad muy común en dicha provincia de Oviedo: tan común es en el concejo de Lena, que sus naturales lo tienen como signo de belleza, pues es proverbial en ellos decir: *El que non tien papu, non ye guapu*. Nadie atribuirá tal hipertrofia á la raza, sino al terreno, aguas y demás condiciones climatológicas que reúne dicho valle, situado al pié de Pajares; de manera que sus habitantes, cuando se sustraen jóvenes de su influjo, consiguen una radical curación, y á lo menos no aumenta, cuando son de edad más adelantada.

En cambio de este efecto climatológico, en la misma provincia puedo citar otro hecho, que corresponde á la casta y á las leyes de la herencia: me refiero al de conocerse los naturales de un concejo, no recuerdo bien si es el de Pravia ú otro, por el plano recto que forma la región occipital y la posterior del cuello, sin notarse esa depresión que en la cerviz forma la nuca.

Estos ejemplos, y otros más que pudiera añadir, demuestran las mil consideraciones á que se presta la cuestión que hoy se ventila en la Academia, y lo mucho que nos queda por hacer en España en geografía y estadística médica; concluiré, pues, felicitando al Sr. Santucho por haber iniciado esta discusión.

El Sr. SAEZ PALACIOS renunció la palabra que tenía pedida, porque el Sr. PEREDA había satisfecho todos sus deseos.

El Sr. LALLANA dijo, que debería renunciarla igualmente, por haber perdido la oportunidad lo que se proponía.



decir. Sin embargo, añadió, voy á usarla por breves momentos, para hacer algunas observaciones.

El Sr. Vilanova tuvo por notable el haberse encontrado artefactos de bronce, antes que los de hierro, siendo este tan abundante.

Explícase este hecho, porque el cobre se encuentra en el estado nativo y el estaño se explota fácilmente, no siendo tampoco demasiado difícil la idea de la aleación.

El hierro, por el contrario, aunque abunda, no es en estado nativo, y su extracción exige grandes elementos que no podrían obtenerse en los siglos primitivos.

Por lo demás, continuó el Sr. Lallana, estoy conforme con todo lo que dijo el Sr. Vilanova.

No será, sin embargo, ocioso decir algo acerca de la facilidad con que el Sr. Calvo admitió la metamorfosis de las especies, si bien acerca de este punto nada ha dejado que desear el Sr. Pereda.

Ni aun en el reino mineral aparece fácil la metamorfosis de las especies. El espato calizo, por ejemplo, ofrece muchas variedades, pero tantas formas cristalinas, bien analizadas, se reducen al romboedro de  $105^{\circ}5'$  por más que la estructura y todos los caracteres físicos acostumbren variar en cada individuo.

Unicamente se ha formado una subespecie con el aragonito, porque cristaliza en prismas rectangulares, no habiendo sido posible considerarle como una especie distinta, porque la composición es la que decide respecto de este punto.

En todas las especies del reino inorgánico podría confirmarse lo mismo: en la sal común, la galena, las piritas de hierro y de cobre.

Lo propio sucede con frecuencia en el reino vegetal. Si es cierto que hay híbridos, también es verdad que vuelven pronto al tipo primitivo.

Se citan un sorgo, una primula, una verónica, un delphinium y otros híbridos que se propagan por la generación; pero ha llegado á abusarse mucho de esta clase de hechos.

Linneo no creyó, como otros botánicos, que las especies antiguas hayan desaparecido, y que las actuales vayan á ser remplazadas por otras, admitiendo de hecho una palingenesia botánica.

Pero al descender á cuestiones particulares, dudaba muchas veces, admitiendo, por ejemplo, que la saponaria híbrida procedía de la saponaria oficial y de una genciana, lo cual es falso: su *actea alba*, dá la *actea nigra* y del *rhus toxicodendron*, etc., todo para probar más y más la fecundación de las plantas. Por lo demás los verdaderos híbridos se reproducen difícilmente.

Dos especies de nicotiana, la rústica y la paniculata produjeron un híbrido; pero en este, las pistilas no estaban bien conformadas y no hubo fecundación sucesiva.

Semejante fecundación solo se verifica en especies muy afines de geranios, de solanos, que estén agrupadas en corto espacio de terreno, como sucede en el cabo de Buena Esperanza.

La amapola se ayunta asimismo con el papaver somnífero, porque es una especie muy afine.

Otro tanto sucede con las especies del género brásica y muchas cucurbitáceas.

Pero, repito, que en el momento que las circunstancias dejan de ser favorables, se restablecen los tipos primitivos.

Los tipos de las especies, así vegetales como animales, datan de la creación. Ya dijo Ovidio:

*Pronaque cum spectent animalia cætera terram  
Os homini sublime dedit cælumque tueri  
Jussit, et erectos ad sidera tollere vultus.*

Este mismo poeta nos dió una idea del caos, diciendo:

*Frigida pugnabant calidis, humentia siccis  
Mollia cum duris, sine pondere habentia pondus.*

Y despues:

*Natus homo est.*

En aquella tierra que antes era:

*Rudis indigestaque moles.*

Y en efecto, el hombre debía nacer, porque sin él no tenía objeto la Creación; era la única criatura capaz de satisfacer al Creador y de comprenderle; porque como dijo Cicerón: todo hombre tiene una idea de Dios, por más que ignore cuál sea el verdadero.

Volviendo, pues, al hilo de mi discurso, digo, que los híbridos infecundos no forman las especies, y los fecundos están haciendo siempre esfuerzos para volver á su tipo.

En el reino animal, las especies más afines se odian, y no pueden ayuntarse. El lobo, el perro y el zorro, son enemigos, y no se unen. Cuando se unen estas especies afines, los productos en general, como ya lo he dicho, son infecundos.

El Sr. Calvo citó la digital; pero esta precisamente es una planta que no ha experimentado variación alguna.

En general, la mayor parte de las especies descritas por Teofrasto y sus sucesores, se encuentran en el día con iguales caracteres, y entre ellas figura la digital.

Yo hubiera dicho algunas cosas más en el día que pedí la palabra; pero hoy concluiré repitiendo, que no exista la facilidad de las metamorfosis, que por alguno se ha aditado en la presente discusión.

Terminado el discurso del Sr. LALLANA, y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesión.

*El Secretario perpétuo.*—MATIAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARÍA GENERAL.

#### Anuncios de pension.

Doña María Joaquina y Doña Fermina, huérfanas del socio D. Francisco Javier de Zufria, solicitan el goce de pension que las corresponde.

Lo que se anuncia, á fin de que si algun socio tuviera que manifestar alguna circunstancia que convenga saber, se sirva verificarlo reservadamente y por escrito á la secretaria general, sita en la calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 21 de Junio de 1867.—El secretario general, LUIS COLODRON.

Doña Manuela de la Huerga, viuda del socio D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que el que sepa alguna circunstancia que convenga tener presente, lo manifieste reservadamente á esta secretaria general, sita en la calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 27 de Junio de 1867.—El secretario general, LUIS COLODRON.

D. Manuel Lopez Laza, licenciado en medicina, residente en La Almunia, provincia de Zaragoza, desea ingresar en el Monte-pio.

Lo que se anuncia en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 27 del Reglamento, con el fin de que si algun socio tuviere que manifestar alguna circunstancia que convenga saber para el caso, se sirva verificarlo reservadamente y por escrito á esta secretaria general, sita en la calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 21 de Junio de 1867.—El secretario general, LUIS COLODRON.

Doña Florencia Martinez, viuda del socio D. Francisco Pratosi, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica por si alguno tiene que esponer alguna cosa que interese, la ponga en conocimiento de esta Secretaria, sita calle de Sevilla, núm. 14, reservadamente y por escrito.

Madrid 4 de Julio de 1867.—El secretario general, LUIS COLODRON.

## VARIEDADES.

*Reseña biblio-biográfica relativa á Valles de Covarrubias, por el doctor Ullersperger (de Munich), Memoria premiada por la Real Academia de Medicina de Madrid.*

(Continuacion) (1).

VALLES COMO HIGIENISTA Y TERAPÉUTICO.

A. Valles como higienista dietético.

Commentaria in Hippocratis librum de alimento autore

(1) Véase el n.º 701.



Franciscus Vallesio Covarrubiano, etc., in editione Coloniensi, 1589, en 2.º, p. 244.

Se encuentran igualmente en las ediciones de Alcalá de Henares, 1561, en 8.º y Colonia, 1589, 2.º in collectione iterum Joh. Petri Ayroldi Mercellini opera et industria edita apud Jo. Bap. Ciotti.

El mismo Valles dice, res pecto de este libro: «creo que pertenece á Hipócrates, lo cual, por lo demás, nada importa, puesto que al menos es digno de serlo. Ignoro la razon por qué Galeno dejó de comentarle habiendo hecho comentarios de otros libros que convenia conocer, aunque no fueran hipocráticos.» Añade, que se sintió inspirado á emprender esta tarea, diciendo: «sed ego hac causa mihi persuasi ad me pertinere hujus commentationem.

En la fisiología, en la patología y en la higiene de nuestros días, corresponde eminente lugar al alimento, cuyo solo hecho basta á probar la importancia del objeto elegido por Valles, tanto más urgente en su tiempo, cuanto que la fisiología experimental sobre la digestion, los conocimientos químicos sobre las sustancias alimenticias y la teoria de la trasformacion y nutricion orgánicas, estaban todavía muy atrasadas, en comparacion con la época presente.

Comprende este libro los alimentos y las bebidas.

Hipócrates refiere las funciones de la generacion y de la nutricion á la alimentacion, como lo expresa en pocas palabras: «auget et roborat et carnem generat, et similia facit et dissimilia: quæ in singulis sunt juxta singulorum naturam, et eam vim quæ ex principio est.»

Expone, ante todo, la ingestion, la atenuacion ó el quebrantamiento, la separacion, la coccion, la animalizacion y la vivificacion de los alimentos por el calor, por el espíritu, esto es, por la respiracion y por los jugos gastro-intestinales preexistentes, que sirven de ménstruos. La nutricion no es más que la continuacion progresiva de la alimentacion. Una mala alimentacion y digestion van seguidas de mala nutricion, porque hay jugos de diferentes cualidades, que pueden llegar á ser útiles ó nocivos por exceso, por defecto, y por la complicacion, bajo cuyo nombre parece comprender las condiciones relativas entre alimentos, medicamentos y venenos (p. 128).

Empero, los jugos nocivos pueden interesar todo el organismo, ó solamente una parte, interna ó esterna.

El único medio de oponerse á las enfermedades, es el que sigue la naturaleza, valiéndose como instrumento de las partes orgánicas.

Deben los alimentos corresponder, por sus calidades, á los medicamentos; esto es, preser var de las enfermedades, debiéndose elegir los que más convengan, en atencion á que vienen á formar las partes constitutivas de los tejidos. Las enfermedades, añade, nacen de dos raices: por las causas (aludiendo á los alimentos), y por las partes (enfermedades localizadas por via nutritiva).

Con esta ocasion nos enseña, que Hipócrates habia admitido una absorcion periférica "ἐξωθεν τροφή ἐκ τῆς ἐσχάτης ἐπιφανείας ἐνδοτάτω ἀποκνέσται (p. 228).

Como adopta: *alimentum spiritus* (esto es, el aire atmosférico y la funcion respiratoria) y además *alimentum corporis, quod subservit corporis nutritioni quod est siccum esus cibus, aut humidus, potus*; y por último, *alimentum initiale* ó los humores ya preexistentes; nos abre así la gran fuente material de las enfermedades, porque el procedimiento de la respiracion toma mucha parte en la sanguificacion.

La alimentacion inicial le da motivo para esponer lo

que piensa sobre la lactancia, de la que dice, que á veces sucede, que criando una madre á un hijo, le dá mal alimento, y que en tal caso vale más encargar la criatura á una nodriza (p. 240).

Valles sigue las ideas de Hipócrates, fijando tres periodos de la edad humana, á saber: la infancia, la edad florida y la vejez (incrementi, vigoris et senii).

La virtud nutritiva de los alimentos se funda en sus cualidades (p. 248), y por consiguiente, estas cualidades, y no la cantidad, son las que suministran el mejor alimento. La cantidad dicta más bien la regla de alimentar más ó menos.

La virtud nutritiva es hasta cierto punto proporcional con la mutabilidad (p. 330, *συνετάρβλητον*), y esta última se halla en relacion con la secrecion, que forma parte de la trasformacion orgánica. Las diferentes partes orgánicas exigen para nutrirse, diversas cualidades de sustancia alimenticia y nutritiva (p. 451-54).

#### B. Valles como terapéutico dietético.

Commentaria in libros Hippocratis de ratione victus in morbis acutis, authore Francisco Vallesio etc., in editione coloniensi, apud F. B. Ciotti. 1539, en 2, p. 391.

Parece que la edicion original es la de Alcalá de Henares, 1564, en 4.º, citada por J. J. Manget. Este y Morejon citan otra edicion de Alcalá de Henares in libros de ratione victus in morbis acutis, apud Andrea de Angulo, 1569, 8.º; y despues Agust. Taurinor, apud haeredes Nicolai Bevilacqua, 1590, en 8.º (1).

Vemos en el primer libro (designado tambien como libro de tisana, o liber contra sententias enidias) un párrafo de Hipócrates contra κνιδίας γνώμας, pronunciándose primero así: οὐδὲ περὶ διαίτης, οἱ ἀρχαῖοι ξυνέγραψαν οὐδὲν ἕξιον λόγου καίτοι μέγα τοῦτο παρήκαν (2), y añadiendo despues, que sin embargo, le parecia la dietética un objeto de altísima importancia (3).

En la misma ocasion encontramos algunas noticias históricas sobre las κνιδίαι γνώμαι (libro I, p. 396), y sobre el primer origen de la literatura médica: «se apuntó lo que se habia observado y lo que contaron los enfermos.» Este modo literario se usaba todavía en tiempo de Hipócrates, y siguiéndole, se escribió su obra de las epidemias, aunque con las modificaciones que en él indujo, sin pensar más que en los ἐπίκαιρα.

El principio supremo que dirige al autor en sus comentarios, es: quanto praestantior est indicatio virtutis quam morbi, tanto victui bono fidendum est magis, quam bonae curationi. Certe multo plures liberantur cum bono victu, reliqua curatione dimissa, quam curatione recte suscepta, sine victu bono..... Victus magnum momentum habet in morbis omnibus, majus tamen in acutis; y puesto que han faltado los trabajos de los antiguos, respecto de este ramo, «constet maxime necessarium fuisse de ratione victus in acutis scribere (l. I, p. 398)..... Auxilia plurimum enim nihil proderunt nisi interim rectus victus instituat» (l. I, p. 402). Declara Hipócrates, que el alimento más conveniente en las enfermedades agudas y febriles, es: *ptisana hordacea*, cocimiento de cebada.

Es casi imposible desconocer, que en este libro se transparenta tambien un poco la teoria elemental en las reglas

(1) Alberto Haller, Biblioth. medic. pract. Bern. 1776, en 4.º, t. I, p. 64, incluye estos, commentaria, inter libros graecos a plerisque acceptos.

(2) Neque de ratione victus antiqui conscripserunt quidquam mentione dignum, atqui res magna hoc est.

(3) Videntur autem mihi dignissima esse quae scribantur, quaecumque maxime ignorantur a medicis, cum oportuna sint ut sciantur et quaecumque magnas utilitates aferunt.



diatéticas, que se fijan, por ejemplo, según la naturaleza de la enfermedad, en razón de sus condiciones elementales. Así es, que se señala el uso, la medida y la cualidad de las bebidas y del alimento que conviene contra el *siccum*, el *humidum*, el *frigidum* y el *calidum* (libro I, página 409).

Toma, pues, más ó menos las indicaciones dietéticas de los principios elementales de las enfermedades, y trata de conformar con ellos los principios alimenticios; lo cual nos ofrece cierta analogía histórica con la época presente. No solo se aplican estas indicaciones á la elección de los alimentos, sino también á la cantidad y al tiempo oportuno para prescribirlos.

El segundo libro (p. 425), empieza por los tópicos, húmedos ó secos, contra las pleurodinias y las pleuresias. No podemos seguir al autor en los pormenores; bástenos resumir que, aunque la hidriatría moderna no coincide exactamente con los principios antiguos, estos últimos se hallan, sin embargo, á su nivel, bajo los aspectos del tiempo de aplicación, de la elección, de la calidad, de la temperatura, de la extensión y del sitio de los tópicos.

Con este motivo trata el autor de otra cuestión más importante, á saber: la sangría contra las pleuresias, cuestión que, como sabemos, tanto agitó en otro tiempo al mundo médico (p. 432). Se apresura á examinar aquí las indicaciones; cuándo debe hacerse uso de las sangrias y cuándo de los purgantes; pasaje que nos traslada á los tiempos de los gástricos como Stoll, de Haen, Van-Swieten, Quarin, Storch, Eyerel, y nos recuerda las modificaciones impuestas por las constituciones reinantes de las enfermedades. Ahora bien, estas circunstancias particulares son precisamente las que exigen algunas precauciones en la alimentación la *ratio victus* (l. II, p. 433-36), haciéndola corresponder exactamente á la medicación (ser *ὁμοιότροπα*) (1). Las grandes fases históricas que acabamos de citar, ofrecen cierta analogía con los tiempos de Valles, y los libros interpretados y comentados por este, indican bastante el alto valor de su trabajo.

Después de la breve digresión que acabamos de hacer con Hipócrates y su comentador, volvamos á la *ratio victus* en general. Dicen que «las diferencias alimenticias en los individuos sanos y su influjo en el organismo, son la mejor escala para las transformaciones orgánicas en los enfermos,» y concluyendo asentamos, «que las transformaciones orgánicas se modifican necesariamente según la naturaleza, el hábito y el temperamento; y todo aquella que no está de acuerdo con estas condiciones, perjudica al organismo y causa enfermedades» (lib. II, p. 440).

Esta aplicación de la alimentación á la nosogénesis, los lleva al terreno de los pronósticos (p. 456-71) de las enfermedades, de sus terminaciones, de la convalecencia y de la muerte, en sus relaciones con la citada alimentación.

(Se continuará.)

#### ÚLTIMOS MOMENTOS DEL DOCTOR TROUSSEAU.

Publicamos con gusto la siguiente carta que nos ha dirigido nuestro apreciable suscriptor de París, el señor Georges Dieulafoy:

«Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío: Permitidme, como uno de los lectores de vuestro ilustrado periódico, que os dé algunos pormenores sobre los últimos momentos de mi querido maestro el profesor Trousseau, á quien he tenido el honor de velar hasta el postrer instante de su vida.

(1) Véase de *simplic medicamentis*.

Afectado hacía ya mucho tiempo de un cáncer del estómago, el Dr. Trousseau fué acometido súbitamente el día 15 de Junio, de dolores terribles de vientre, que hicieron temer una peritonitis consecutiva á una perforación estomacal. Trousseau, que conocía su mal y sabía que era irremediable, contemplaba con calma su grave situación, y con el objeto de atenuar sus dolores, dispuso él mismo su tratamiento, reducido á inyecciones subcutáneas de morfina.

Hasta el fin fué médico y maestro: estudiando los efectos de la medicación y analizando los síntomas y los progresos de su enfermedad, seguía las oscilaciones de su pulso, y veía con ánimo sereno aproximarse la muerte, indicando con esa maravillosa lucidez y esa precisión médica que le eran peculiares, el día en que debía dejar de existir.

Esta agonía duró nueve días. Rodeado de su familia y de sus amigos, cuando tenía un momento de reposo, se olvidaba de sí mismo y se entretenía en hablar con ellos.

El día 23 de Junio, á las seis de la mañana, espiró. Todo lo tenía arreglado y todo lo había previsto: no quería que se pronunciasen discursos sobre su tumba, y pedía que sus exequias fuesen modestas. Su voluntad ha sido respetada y cumplida.

Trousseau sabía muy bien que esos honores prestados al pie del sepulcro, son poca cosa en comparación con los millares de discípulos y amigos de todas clases y rangos, que desde el fondo de su corazón le tributaban el último homenaje.

#### NECROLOGÍA.—EL SEÑOR CONDE DE VILLALOBOS.

El día 3 del corriente á las doce, fueron conducidos con toda solemnidad los restos mortales del ilustrado señor conde de Villalobos á la sacramental de San Isidro.—El duelo y funerales de cuerpo presente, celebrados en la parroquia de Santa Cruz, los presidió el respetabilísimo señor Nuncio de S. S., y asistieron á ellos con el mayor recogimiento y el dolor más profundo los numerosos parientes y amigos del ilustre finado, que con fraternal solicitud le han tributado los consuelos de la amistad en su larga dolencia. Las virtudes, talento y laboriosidad que distinguían al Conde, y la edificación y unión religiosa con que practicó los santos preceptos de la Iglesia, al entregar su alma á Dios, legarán á cuantas personas le trataron ese recuerdo imperecedero, que dejan en pos de sí los hombres que saben vivir y morir como D. Francisco Aguilera, conde de Villalobos.

Este señor deja en el mundo con su muerte prematura á los 49 años, una viuda respetabilísima por sus virtudes como esposa y como madre de ocho hijos, y además á su señor padre el marqués de Cerralbo y de Almarza, que en el lleno de las aflicciones y desgracia para esta familia, recibieron el consuelo de las atenciones con que los numerosos amigos, y también los pobres, acudieron hasta los últimos momentos á saber de su estado.

El Serenísimo señor Príncipe de Asturias, su discípulo, ha guardado asimismo sus augustas atenciones con su carísimo y gratuito maestro de gimnasia.

El conde de Villalobos, conocido también popularmente por Aguilera, es el fundador en España de los gimnasios científicos para la curación ó corrección de las imperfecciones del cuerpo, por medio de máquinas y aparatos de su invención ó perfeccionados por él. Todos sus aparatos y su ciencia los prestaba gratuitamente á quien se los demandaba, y con especialidad á los pobres, para los que sostenía en su casa consulta gratis, y contaba con discípulos y ayudantes aventajados, que practicaban sus instrucciones y planes de curación caritativas; siendo notabilísimos para los hombres de la ciencia algunos de los casos conseguidos, según revelan los escritos que publicaba en EL SIGLO MÉDICO.

En el antiguo edificio del Retiro, conocido por el salón de Próceres, organizó el gimnasio de S. A. R. el Príncipe de Asturias, como director facultativo de esta enseñanza higiénica de los príncipes, dotando este establecimiento de máquinas y aparatos que llevan el nombre del Conde de Villalobos, por ser de su invención, en el número de 57, además de otros muchos perfeccionados ó modificados por él. Las paredes del salón del gimnasio y sus departamentos, se ven cubiertas de leyendas y de máximas de todos los sabios de la antigüedad, que concedieron á la ciencia de conservar el cuerpo, robusto, ágil y saludable, un lugar preferente entre las ciencias médicas, como sistema higiénico y general de curación y de educar al propio



tiempo el espíritu en la nobleza, en el valor y en el esfuerzo, para realizar los grandes hechos de heroísmo y de abnegación que se ofrecen al estudio histórico, desde los más tiempos remotos de la cultura griega y romana.— Todo lo que dentro de ese edificio se encuentra, ha sido inventado y reunido por el ilustrado director de este gimnasio, que hoy se visita por los extranjeros y hombres de ciencias, y se admira por propios y extraños la vasta instrucción que revelan su conjunto y sus detalles; habiéndose conseguido, además, por la aplicación de este local ya ruinoso á gimnasio de los príncipes, que se conserve el magnífico fresco de su techo, pintado por Lucas Jordán.—Las papeletas para visitar este gimnasio se facilitan por la intendencia de palacio, y recomendamos su estudio en honra del difunto.—En la Exposición universal de París abierta en este año, ha presentado el malogrado conde diez y siete máquinas y aparatos de su invención, con aplicación á la ciencia gimnástica y la medicina: sus asiduos afanes para llevar estos modelos y darlos á conocer en el mundo científico, en medio de sus dolencias y en el lleno de su enfermedad, tal vez haya contribuido á agravarle y precipitarle á la tumba.—Sabemos también que deja escrita una obra voluminosa sobre la Historia Crítica de la gimnasia, como ciencia antigua de curación y conservación del hombre por los arreglados ejercicios del cuerpo; cuya obra póstuma se proponen sus hijos dar á luz para honra de su ilustre padre.

VIAJE CIENTÍFICO Y RECREATIVO Á FRANCIA, BÉLGICA, HOLANDA Y ALEMANIA, EN LOS MESES DE JULIO, AGOSTO Y SETIEMBRE DE 1863; POR EL DOCTOR AURELIANO MAESTRE DE SAN JUAN, CATEDRÁTICO DE ANATOMÍA EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.

## X.

Lehrte. — Sievertshausen. — Brunswick. — Wolfenbüttel. — Buckan. — Magdebourg. — Brandebourg. — Potsdam. — BERLIN. — Datos sobre su historia. — Sus puertas principales de Brandebourg, de Potsdam, de Hall, de Silesia, de Landsberg. — Calles y plazas. — Estatuas. — Monumento del Gran Federico. — Vista general de Berlín desde el obelisco de Kreuzberg. — La Catedral ó Dom. — San Nicolás. — Santa María. — Sanct Mathæi. — Kirche. — Las católicas de Santa Eduvigis y San Miguel. — Templo israelita de la secta reformada. — Nueva sinagoga para el rito antiguo. — Palacio real ó Schloss. — Academia real de ciencias y bellas artes. — Arsenal. — Universidad. — Hombres célebres que ha producido Berlín. — Profesores notables que han brillado en su Universidad. — Catedráticos actuales de su Facultad de medicina. — Museos, cristiano, de Mineralogía, de Zoología, Anatómico. — Laboratorio de preparaciones anatómicas. — Hospital de la Caridad. — Clínicas de la Facultad. — Escuela de anatomía patológica. — Cátedra de histología con ferro-carril para la demostración de objetos microscópicos. — Jardines Zoológico y botánico. — Mi conferencia con el profesor Virchow y con los doctores Kúne y Klebs. — Hospital Bethanien. — Hospital militar. — Hospital oftálmico. — Entrevista con el profesor V. Graefe y el Dr. Evers. — Nuevo edificio para la enseñanza de la anatomía normal. — Escuela de veterinaria, sus clínicas y Museos. — Instituto químico de apotiquer. — Museos de Bellas artes y de arqueología. — Viejo Museo en donde se comprenden las galerías arqueológicas, de pintura y escultura. — Nuevo Museo que encierra el Museo egipcio, el etnográfico, el de curiosidades y de grabados. — Palacio de la Bolsa. — Teatro Real de la Opera. — Jardín. — Concierto de Kroll. — Prisión celular. — Cementerio de la Puerta de Hall, de Dorothenstadt y el israelita. — Tumbas de hombres célebres. — Ecurión a Potsdam. — El Lurigen, sus fuentes y estatuas. — Calles y plazas. — Palacio Real. — Iglesias de San Nicolás y de la Guarnición, Hotel de Ville. — Jardines de Potsdam.

## (Conclusion.) (1)

La colección de pinturas, colocada en el segundo piso, y á la que se entra por la galería de la rotunda, se compone de 1.243 cuadros, situados en 37 salitas, en cada una de las cuales se ve colgado en la pared un cuadro, en donde se leen el objeto que representan los lienzos contenidos en este local, y el número y autor correspondientes. Toda esta colección está muy bien clasificada, y empezando su estudio á mano izquierda de la galería de comunicación se van admirando:—*Primera sección.*—1.º Las escuelas italianas del período de formación (siglo XV), y sus diversas escuelas. 2.º Italianas en su período de esplendor (1500 á 1550), y sus escuelas veneciana, lombarda, toscana, romana,

(1) Véase el núm. 704.

bolonesa y de Ferrara. 3.º Italianas en el período de su decadencia (1550 á 1590). 4.º Italianas en su último esplendor. 5.º Escuela española (1590 á 1770), de la que se ven 24 lienzos que pertenecen á los siguientes autores: 2 de Velázquez; 4 de Murillo; 3 de Rivera; 3 de Cano; 2 de Zurbarán; 1 de Juan Carreño Miranda; 1 de Alfonso Miguel de Tobar; 1 de Pedro Campaña; 1 de Alonso Berruguete; 1 del Divino Morales; 1 de Juan de las Roelas; 2 de escuela española; 1 de Enrique de las Marinas; y 1 de escuela de Velázquez. 6.º Escuelas francesas de los siglos XVII y XVIII (los académicos).—*Segunda sección.*—1.º Escuelas holandesas y alemana en su desarrollo artístico primitivo, y durante su primera época de esplendor (siglo XV y primera mitad del XVI). 2.º Las mismas escuelas en el período de transición (XVI y segunda mitad del XVIII). 3.º Holandesas del segundo período de esplendor y del segundo de decadencia (XVII y XVIII).—*Tercera sección.*—Pintura bizantina y primer período de las escuelas italianas, holandesas y alemanas: 1.º Bizantinas y de la Italia central hasta el 1500. 2.º Escuelas veneciana y lombarda del siglo XV. 3.º Holandesas y alemanas de los siglos XIV y XV, etc. Concluida que fué mi visita al viejo Museo, me dirigí también á inspeccionar el llamado Nuevo.

El Museo Nuevo destinado á recibir todas las colecciones que se encontraban dispersas en diversos puntos y que no habían tenido colocación en el viejo, fué creado no solo para aumentar las obras originales de la escultura (ya sabéis que el viejo reúne las obras originales históricas y plásticas del arte) con vaciados que completan la historia del arte, y copias de los monumentos artísticos originales que se hallan en museos extranjeros, sino que también para conservar multitud de esculturas egipcias originales, grabados, xyloglyphia ó arte de esculpir en madera, antigüedades del Norte, museo etnográfico y gabinete de curiosidades.

Este Museo, unido por una elegante galería de columnas á el antiguo, ha sido construido desde 1843 á 1862, según los planos de Stüler. Es el edificio más espléndido de Berlín; su fachada de 113 metros de desarrollo, presenta la siguiente inscripción: *Museum a patre beatissimo conditum ampliavit filius*, 1855; y en el costado opuesto, otra que dice: *Artem non odit nisi gnarus*. Entrando por la puerta de la fachada del Este, se presenta en primer término el vestíbulo ó caja de la escalera, que ocupa toda la altura del edificio de 24 metros, 66 centímetros, y tiene 19 metros de ancho por 33 metros 33 centímetros de altura. La caja de la escalera es la parte más sorprendente de este palacio; el vestíbulo se halla sostenido por cuatro columnas de mármol de Carrara, y en este se ven los grupos de los Dioscuros de Monte-Caballo en Roma. La escalera es de mármol de Silesia, y á los lados descuellan los relieves del friso del templo de Apolo, y en los muros, esculturas de los templos griegos; en el piso segundo están los muros decorados con magníficos frescos, en seis óvalos de 9 metros 33 centímetros de altura, pintados por el célebre Kaulbach, que representan la destrucción de Babel; la juventud de la Grecia; la destrucción de Jerusalén por Tito; la batalla de los Hunos; los cruzados ante Jerusalén, y el siglo de la Reforma. Si bien está concluida esta maravilla de la pintura moderna, ocúpase el autor actualmente en decorar con bellos é ingeniosos adornos el hueco de los referidos cuadros. Este establecimiento encierra en el piso bajo. 1.º El Museo egipcio, cuyo átrio presenta una copia fiel en reducidas proporciones, del pórtico del célebre templo de Karnat en el alto Egipto; y los muros de este recinto



se hallan cubiertos de pinturas del Egipto antiguo. Además esta galería comprende la sala histórica, la de las tumbas y la mitológica. 2.º El Museo de antigüedades del Norte, sumamente rico. Y 3.º, el etnográfico que contiene cuatro secciones, que son América, Australia, África y Asia; y en cada una de estas, diversos grupos, en donde se estudian la forma del cráneo de los pueblos citados, y multitud de objetos que representan su industria, cultura, usos y costumbres. En el piso principal y en trece salas, se ven vaciados en yeso de las obras de escultura de todas las épocas, y clasificadas por orden cronológico, así como preciosos frescos y bellas estatuas en la galería de enlace de ambos museos. En el segundo piso, y en la meseta de la escalera, elevase un pequeño templo, sostenido por Cariátides, imitando el Pandrosceion de la Acrópolis de Atenas. Desde aquí se entra por la puerta de la derecha al *Kunsthammer*, ó colección histórica, que se compone de cuatro salas; y por la puerta de la izquierda á tres salas que están ocupadas por grabados (en número de 300,000), y dibujos (20,000), en donde se puede estudiar la historia de este arte en sus diversas escuelas. Cuando terminé la inspección de esta verdadera joya de la corte de Prusia, hice me acompañara el comisionaire al *Palacio de la Bolsa*, situado cerca de los museos referidos, y próximo al río Sprees, entre la Burgstrasse y la Neue Friedrichstrasse. Este edificio es inmenso, riquísimo en mármoles, y forma dos grandes salones, separados por una hermosa galería de arcos, presentando el todo del palacio, visto desde la balaustrada de la galería principal, un aspecto de los más sorprendentes.

Una de las cosas que llaman también la atención del viajero en Berlin, son sus inmensos y suntuosos cuarteles, y las continuas maniobras que en el Exerzerplatz tiene su brillante guarnición, del mismo modo que sus bellos sitios de recreo. Ocupábame por las noches, ora en asistir á las funciones del Teatro Real de la Opera, bien al jardín concierto de Kroll, ó ya en casa del Dr. Palacios, en amable sociedad con dicho señor y con su ilustrada y bondadosa consorte (1). El *Teatro Real de la Opera* (opernhans), situado en la plaza del mismo nombre, fué construido por Federico II en 1741. Ha sido reconstruido, según los planos de Langhans, después del incendio de 1843, que solo respetó los muros exteriores y la fachada. Este suntuoso teatro puede contener 2,000 espectadores; presenta la forma de un templo griego, y su peristilo y fronton se hallan adornados de estatuas de las musas, de las gracias y de los grandes poetas de la antigüedad, y de relieves que representan pasajes de la mitología. El interior está decorado ostentosamente, y el palco real corresponde por su grandiosidad al objeto á que se le destina; en la antescena se ven ocho lindas estatuas con atributos alegóricos; las pinturas del techo representan la entrada de Apolo en el Olimpo, por Schoppe, y al rededor del centro once medallones, con retratos de músicos alemanes; y por encima de la escena, los retratos de Gluck, Beethoven, Mozart y Weber; por último, la sala de espectáculos comu-

(1) No podré olvidar jamás la bondad con que me ha tratado nuestro cónsul en Berlin, D. Santiago Palacios Villalba, á el cual debo muchos detalles sobre la organización médica de Prusia, y es de sentir que alguno de los centros de publicación en España, no encargue á dicho señor la traducción directa del alemán (de cuya competencia tienen conocimiento los médicos españoles, en la versión que el indicado doctor ha hecho del *Tratado de enfermedades de niños* de Sneider y Wolf, y el de *Enfermedades venéreas y mercuriales* de L. Dieterich), de varias de las recientes obras de los sabios catedráticos de Berlin, cuyas teorías solo conocemos en parte por traducciones francesas, pudiendo esta serie de publicaciones formar una Enciclopedia utilísima en nuestro país, puesto que nos revelarían multitud de noticias interesantes, que desgraciadamente pasan desapercibidas para la generalidad de los médicos españoles, por serles desconocida la lengua de la sabia Alemania.

nica con una magnífica de conciertos, cuyas paredes están revestidas de mármol blanco. Las representaciones que tienen lugar en este coliseo, no dejan nada que desear por su esplendidez. 2.º El *jardín Kroll*, situado á la derecha del Thiergarten (el principal y el más bello paseo de los berlineses), y cerca de la puerta de Brandebourg, es un precioso jardín con restaurant y grandioso teatro de conciertos, en el que disfruté varias veces de la clásica música del inmortal Meyerbeer.

Abrumado con la inspección de tantos establecimientos notables como posee Berlin, teniendo en cuenta los pocos días que podía permanecer en esta capital, y dejando de visitar infinidad de colecciones particulares de bellas artes, como las de Raczyński, Ravené y Wagener; la casa de Moneda, el Real observatorio; el taller de pintura sobre cristal; el Nuevo-Hotel de Ville; la colección de los planos y fortalezas, etc., etc.; circunscribí solamente mi inspección á la *prisión celular* (Zellengefangniss), construida según el sistema pensilvánico (la cual puede contener 820 detenidos, y comprende 508 celdas de aislamiento) una iglesia, y los *cementerios*. El de la *puerta del Hall* encierra las tumbas del teólogo Neander, del poeta Chamisso, del inspirado E. T. Hoffmann, autor de los célebres cuentos fantásticos, y de los médicos *Heine* y *Graeffe*. En el llamado *cementerio viejo* ó de Dorothenstadt (fuera de la puerta de Oranienbourg), se ven los sepulcros del arquitecto Schinkel, del filólogo Buttmann, del criminalista Hitzig, de los escultores Schadow y Rauch, del jurista Gans, del sabio médico *Huffeland* (1), y de los filósofos Solger, Hegel, y de Ficht (2); y en el israelita (que es inmenso), observé los mausoleos del matemático Meyer Hirsch, del filósofo Moises Mendelssohn, y del médico *Marcus Herz*. Cuando salí de estos lúgubres recintos, me preparé para hacer una corta expedición á la *ciudad de Potsdam*, distante, por la vía-férrea, solo treinta minutos de Berlin.

Cuando llegué á esta ciudad (de 42.000 habitantes, inclusa la guarnición), situada en una isla, que forman los dos brazos del Havel, y luego que franquéé este río por un puente de hierro, me dediqué á ver lo más notable que encierra. Potsdam fué fundada por el gran elector, y decorada suntuosamente desde el tiempo de Federico el Grande, que la hizo su principal residencia. Todos los soberanos de Prusia han contribuido después á su embellecimiento, llegando hoy á figurar, respecto de Berlin, lo que Versalles de París y Aranjuez de Madrid.

Desde que se pasa el puente de hierro antes dicho, vése á la izquierda, pasando un pórtico, el Lustgarten, paseo que se extiende por delante del palacio real; en el centro de una fuente se eleva un grupo, representando á Neptuno y Thetis, montados en un carro de triunfo; y cerca de aquí se observan los bustos en bronce (por Rauch), de los generales York, Tanentzien, Bülow, Blücher, Kleis, Gneisenau, del emperador Alejandro I, de Scharnhorst, y del duque de Brunswick; además grupos mitológicos (en mármol) decoran el lado norte del paseo. Las calles de esta ciudad son anchas, alineadas y con perfecto empedrado; sus casas de elegante fachada, y sus plazas (en la de Wilhelmsplatz se halla la estatua en bronce de Federico Guillermo III) y palacios dignos de un sitio real.

(1) Este sepulcro se halla contiguo á la tapia que sirve de límite al cementerio, y consiste en una gran lápida, en cuyo tercio superior existe un libro abierto (de piedra), en cuyas hojas se lee el nombre del famoso autor de la medicina práctica, que todos conocemos.

(2) Están situados estos mausoleos á pocos metros del de Huffeland, y frente el uno del otro, y representan una pirámide cuadrangular, en una de cuyas caras se ve la inscripción correspondiente.



Después de recorrer la población, me dirigí al *palacio real*. Construido este desde 1660 á 1701, es bastante bello y espacioso, y encierra numerosos recuerdos de Federico el Grande; así es que ví intactos los departamentos que este rey habitaba, observándose su bufete, biblioteca, muebles rasgados por sus perros favoritos, su sombrero, etc.; además recorrí los departamentos de Federico Guillermo III y de la reina Luisa, conservados como en tiempo de estos soberanos, y las habitaciones de Guillermo IV, que contienen buenos lienzos de pintores modernos.

A continuación visité: 1.º la iglesia de *San Nicolás* (frente al palacio), construida desde 1830 á 1837 por los planos de Schinkel y Persius; este templo tiene una media naranja de 14 metros de alta por 23 metros y 33 centímetros de diámetro, cubierta de planchas doradas. En el frontispicio obsérvanse relieves de Kiss, representando el sermón en la montaña; y en el interior llama la atención el gran fresco de la cúpula, sobre fondo de oro, que figura á Cristo y á los Apóstoles. 2.º La iglesia de la *Guarnición*, la que tiene una bonita torre, con campanario de música, y en el interior de este templo y al lado del púlpito, se ven banderas gloriosas para la Prusia, y en una cava, debajo del referido púlpito, se conservan los restos de Federico Guillermo I, y de su hijo Federico II; esta cava fué visitada en 1806 por Napoleón I. 3.º Ví por el exterior el Hotel de Ville, edificado en 1754, tomando por modelo el de Amsterdam, y cuya torre termina en un grupo que representa el atlas que sostiene al globo, y delante de cuyo palacio se eleva un obelisco de 25 metros de alto, decorado de medallones, con retratos del gran elector y de los tres primeros reyes de Prusia. Por último, después de admirar los lindos jardines de este verdadero Oasis del Brandebourg (como le llaman los naturales) y sin ánimo para llegar hasta los palacios cercanos de Sans-Souci, el Nuevo y el de mármol, que dicen encierran bastantes curiosidades, me volví en el mismo día á Berlín, resignándome á salir aquella misma noche de la corte prusiana (de impedeciera memoria para mí), para dirigirme nuevamente á la ciudad de Colonia, desde la que pienso marchar en buque de vapor por el Rhin, hasta la plaza de Maguncia, y luego por ferro-carril á Franfort-sur-Mein, desde donde os dirigirá una nueva carta vuestro amigo y comprofesor Q. B. S. M.

DR. AURELIANO MAESTRE DE SAN JUAN.

Berlín 17 de Setiembre de 1863.

## CRÓNICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—Desde que principió Julio, volvieron otra vez los calores que disminuyeron en algún tanto en la anterior semana. Los vientos soplaron con bastante variedad, pues así fueron de los cuadrantes altos como de los bajos: la temperatura se sostuvo entre los 14 y 36° del T. C.; el barómetro osciló entre la sequedad y la variable; y la atmósfera despejada, si bien no escasearon las ráfagas, los celajes y las nubes.

Puramente estivales y en corto número, fueron las enfermedades que más se observaron en la primera semana del presente mes: así es que hubo calenturas gástricas, biliosas, y algunas tifoideas con síntomas atáxicos; no escasearon las intermitentes de tipo cotidiano y terciario, las irritaciones gastro-intestinales, las diarreas, los cólicos y las disenterías más ó menos graves y duraderas. Hubo bastantes casos de dolores reumáticos y nerviosos, de anginas, de erisipelas, exacerbándose algunos exantemas no febriles, entre ellos los herpes, el péfigo y la pitiriasis.

La corta mortandad que afortunadamente hubo, recayó en sujetos que padecían de afecciones crónicas de pecho.

**Epidemia.**—El cólera sigue haciendo estragos en Italia. Según despachos de Grigenti, las víctimas que había hecho la epidemia en aquella población y las que de ella dependen, se elevaban á 163, sobre un total de 241 atacados.

Donde la epidemia hace más víctimas es en Trinitápoli, pueblo de 9.000 habitantes, situado en la Capitanata. Ha habido día en que han muerto 34 personas; el número total desde el principio de la epidemia se eleva á 600.

En Roma, del 26 al 27 de Junio, no murieron más que 20 personas atacadas del cólera, número que demuestra la poca intensidad que hasta ahora tiene la epidemia. El autor de una carta que hemos visto de dicha ciudad, se lamenta de que el Gobierno pontificio no haya disminuido el terror, haciendo publicar oficialmente el número de los invadidos y el de las defunciones.

**Comercio peligroso.**—La nitro-glicerina estalla con tanta facilidad por la más leve percusión, que en los Estados-Unidos se ha prohibido llevarla en los buques que conduzcan pasajeros, so pena de una fuerte multa y de incurrir en las penas del homicidio si resultase la muerte de alguna persona. Cuando esta sustancia no es pura, es más temible su explosión.

**La medicina entre los negros del Africa Central.**—No falta entre estas tribus cierto empirismo médico. Según relación de los viajeros, parece que usan, para curarse las intermitentes, el jugo de ciertas plantas por el método endérmico, puesto que se frota con él la piel después de practicarse algunas incisiones. Para amputar un miembro emplean una cuerda que atan á su alrededor, y aprietan hasta llegar al hueso, cortando este último de un solo golpe después de cicatrizada la herida.

**Nuevo anestésico.**—El Dr. Protharoe Smith propone el uso del tetracloruro de carbono como anestésico. Dice que por su medio se produce y suspende rápidamente la anestesia, sin que haya período de excitación ni fenómenos consecutivos desagradables. Añade, por fin, que tiene la propiedad de suspender inmediatamente cualquier dolor, y que ha dado muy buenos resultados como somnífero y calmante.

**Jubileo del profesor Romberg.**—Hay en Alemania la costumbre de celebrar los profesores el aniversario 50.º de su doctorado con una fiesta que llaman jubileo. El del Dr. Romberg, de Berlín, sabio muy apreciado y conocido en toda Europa, ha ofrecido las proporciones de una solemnidad pública, á la que concurrieron personas de distintos puntos.

Empezó por acción de gracias en la catedral; siguieron felicitaciones oficiales de muchos cuerpos científicos, y diversos obsequios, distinguiéndose el que de orden del rey entregó al anciano catedrático el ministro de Instrucción pública, y que consistió en una condecoración. Se terminó, en fin, con un gran banquete. Pueblo donde de esta manera se honra y celebra la ciencia, bien puede decirse que es una gran nación.

**Enfermedad singular.**—Reina en Dublin una enfermedad calificada de nueva, y de la que ya se presentaron algunos casos en 1866. Consiste en una postración repentina, color rojo oscuro de toda la piel, á veces espasmos tetánicos é hiperestesia, y por último, la muerte, que es la terminación constante, al cabo de quince ó diez y seis horas. Este mal se observa en todas las clases de la sociedad y no es contagioso.

**Influencia de la lactancia artificial en la mortandad de los niños.**—Según el Dr. Dumont, de Caen, el tercio próximamente de los niños del departamento de Calvados se crían con biberón y dan una mortandad anual del 20 por 100, al paso que entre los criados al pecho de una nodriza solo mueren el 10 por 100. Añade el Sr. Dumont, que así por la lactancia natural, como por la artificial, se obtendrían mucho mejores resultados con la observancia de las más sencillas prescripciones higiénicas.

**Flujo menstrual en un hombre.**—El Dr. King ha observado en un joven una enfermedad singular: por espacio de tres años tuvo casi todos los meses un flujo sanguinolento en la corona del balano, que le duraba de tres á seis días. La cantidad de sangre exhalada era de una á dos onzas en todo el período hemorrágico.

**Muerte por la eterización.**—Acaba de ocurrir en Francia un caso de muerte por la inhalación del éter. Es visto, pues, que este agente no deja de tener sus peligros como el cloroformo. No vemos, sin embargo, que los grandes cirujanos renuncien al uso de los anestésicos como método general.

**Para medir con precisión la temperatura de los diversos puntos del cuerpo humano,** ha inventado el profesor Rosselli un procedimiento, que ha comunicado á la Academia de ciencias de Pádua, y que consiste en la aplicación de pares termo-eléctricos.

**A una alusión de la «Correspondencia Médica» relativa á los medios de facilitar á los profesores de medicina para el título de cirujanos,** contestamos: que nuestro periódico nada puede hacer en este punto, y que, por otra parte, tenemos entendido que el reciente arreglo de la enseñanza médica es definitivo y no se piensa en modificarle en manera alguna. Bien conoce nuestro colega que cualquier modificación abriría la puerta á otras muchas, y que no es conveniente vivir siempre de este modo, sin ley á qué atenerse, que tanto vale reformatar la ley á cada paso. Por lo demás, nos parece difícil llevar más lejos las concesiones que se han hecho en los últimos decretos, si han de respetarse algo los fueros de la verdad, de la justicia y aun del decoro administrativo. Para otorgar un título que lleva consigo la confianza pública, ¿qué menos ha de exigirse que el estudio privado y un examen?

**El gobierno de Prusia ha dado un gran incremento á su estudio de la química.** Últimamente se han construido dos laboratorios, modelos en Berlín y en Bonn. El primero costará, según datos de presupuesto, cerca de cinco millones de reales, sirviendo de decoración las estatuas de los químicos más célebres. De los que hoy viven



se admirarán en la escalera principal los bustos de Woehler, Chevreul, Dumas, Graham y Bunsen. Los fundadores de la química moderna ostentaban sus retratos en catorce medallones dispuestos en la fachada principal. En estos establecimientos existirá un laboratorio especial para analizar los gases, para las investigaciones fisiológicas, para las de la química legal y para los ensayos mineralógicos. En oficinas especiales se construirán infinidad de aparatos, indispensables para llevar á cabo todas las investigaciones científicas.

**Investidura.**—La acaban de recibir de doctores en medicina los estudiosos jóvenes licenciados, nuestros amigos, D. Pablo Marquez y don Jorge Anguera. Este último por los buenos ejercicios que hizo en las oposiciones á las vacantes de facultativos de la Beneficencia provincial, mereció ser colocado en una de las tertias. El tema del primero fué *Comparaciones entre los hospitales grandes y pequeños: el del segundo versó sobre la formación de los glóbulos de la sangre; papel que desempeñan en la economía; propiedades y usos de la sangre negra y de la sangre roja.*

En uno y en otro discurso dieron manifiestas pruebas los graduandos de los conocimientos profundos que poseen en ambas materias. Los felicitamos cordialmente, dándoles el más completo parabien.

**Las salinetas de Novelda.**—Los excelentes efectos que estas aguas hidro-sulfurosas frías nos han producido en varios enfermos que hemos mandado á dicho establecimiento, que se halla bajo la dirección del acreditado y entendido profesor D. Juan Domenech, hace que las recomendamos muy eficazmente para los que padecen de herpes, escrófulas, escrofulides, bronquitis crónicas, particularmente las que están sostenidas por el herpetismo, úlceras rebeldes ó infartos glandulares del hígado, bazo y útero. Ultimamente, por su virtud diurética, desobstruyente y purgante, hemos visto corregidos varios desarreglos conocidos bajo el nombre de dispepsias, gastrodinias y algunas otras neuroses del tubo digestivo.

## VACANTES.

—La de *médico-cirujano* del Valle de Campó, provincia de Santander; su dotación 14.000 rs. Para más pormenores, pueden dirigirse los que la soliciten, á D. Nicolás Rodríguez, calle de la Fresa, núm. 9, principal, todos los días de 12 á 2. (46—4)

—Por terminación del contrato y dimisión del profesor que la servía, queda vacante la plaza de *médico-cirujano* titular de Las Rozas, provincia de Madrid, partido de Colmenar Viejo, dotada con 9.000 rs. anuales; pagados 2.000 por trimestres vencidos de fondos municipales, por la asistencia á los pobres, y los otros 7.000 por la de los demás vecinos, por mensualidades también vencidas, mediante repartimiento entre ellos, que hará efectivos el recaudador de los mismos, garantizando la solvencia una junta de mayores contribuyentes; disfrutará también el médico 20 rs. por cada parto á que asista, y los honorarios correspondientes por asistencia de enfermedades secretas, y las producidas por golpes de mano airada. El pueblo consta de 168 vecinos y 797 almas; tiene además buenas aguas y es bastante sano, pues carece de pantanos, y otros focos de infección. En los 24 últimos años solo ha conocido tres facultativos titulares. Se halla situado entre las carreteras de la Coruña y Segovia, que pasan contiguas á las casas, cada una por su lado, y tocando con la segunda el ferro-carril del Norte, con estación en el mismo pueblo, el cual, por dicho ferro-carril, dista de Madrid media hora, y menos de una del gran colegio de 2.<sup>a</sup> enseñanza del Escorial. Hay oficina de farmacia bien montada y surtida, existiendo en la jurisdicción dos paradores y cuatro grandes posesiones particulares, con casas de recreo que ocupan los dueños por temporadas, y constantemente los guardas y dependientes de las mismas; lo cual y el tránsito de carreteras proporciona al facultativo las ventajas que se dejan conocer, pues la asistencia que en unos y otros dispensa, es como cosa particular á su favor, por no incluirse dichos casos entre los del casco de la población. Los aspirantes á dicha plaza dirigirán sus solicitudes documentadas, según actualmente está prevenido, al presidente del ayuntamiento hasta el día 30 del actual, en que se proveerá; advirtiéndose que, según la legislación vigente, quedará sin curso toda solicitud, á que no se acompañe la certificación de conducta del aspirante, su título profesional ó testimonio del mismo, extendido en forma legal, ó cuando menos una certificación, en que el subdelegado de Sanidad del partido donde resida diga, bajo su responsabilidad, la clase de título que dicho aspirante tenga registrado en la subdelegación de su cargo. También se advierte, que hecha la elección, se reclamarán de la superioridad dichos documentos, y se devolverán en seguida á los que no resulten agraciados. El contrato que se celebre, no tendrá fuerza legal, si dejase de obtener la necesaria superior aprobación del excelentísimo señor gobernador de la provincia. Las Rozas 1.<sup>o</sup> de Julio de 1867.—El alcalde, Benito Velasco. (52)

—La de *médico-cirujano* de los pueblos de Plan, San Juan y Gistain, distantes los dos primeros ocho minutos, y el tercero media hora; y en junto, de una población de 1.500 almas. Su dotación consiste en 11.000 rs. vn., con casa y huerto franco, y carga de leña por vecino en el pueblo que resida, libre de toda contribución y cargo concejil; quedando á su arbitrio el conducirse con la segunda fracción del Valle, distante una legua, y diseminada en cuatro pueblos dentro de dicha distancia, hoy agregados á estos pueblos, así como con los carabineros de la sección de la villa de Plan, cuya dotación se satisfará por trimestres y por la junta de asociación de mayores contribuyentes. Los aspirantes pueden dirigir sus solicitudes á D. Pedro Laguna, de Gistain, en esta provincia de Huesca, partido de Boltaña, antes del día 15 de Agosto

próximo en que se decretarán, empezando á servir el agraciado en San Miguel de Sotillo próximo. Gistain 24 de Junio 1867.—El encargado de la junta, Pedro Laguna. (53—2)

—La de *médico-cirujano* de Moclin, provincia de Granada; su población 696 vecinos; su dotación 4.000 rs. por asistir á 200 pobres, y las iguales, calculadas en 7.000 rs. Las solicitudes hasta el 13 de Julio.

—La de *médico-cirujano* del Concejo de Siero, provincia de Oviedo; su dotación 7.700 rs., y además los derechos de visita que satisfacen los enfermos y varían según las distancias. Las solicitudes hasta el 13 de Julio.

—Las dos de *médico-cirujano* de Bujalance, provincia de Córdoba, dotada cada una con 5.000 rs. por asistir entre los dos profesores á 500 pobres y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 31 de Julio.

—La de *médico-cirujano* de Villafranca de los Caballeros, provincia de Toledo; su población 834 vecinos; su dotación 4.000 rs. por asistir á 200 pobres y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 2 de Agosto.

—Las dos de *médico-cirujano* de Guadalcanal, provincia de Sevilla; dotada cada una con 4.000 rs. por asistir á 200 pobres cada profesor y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 2 de Agosto.

—Las dos de *médico-cirujano* de Garrovillas, provincia de Cáceres, dotada cada una con 4.000 rs. por asistir cada profesor á 200 pobres y el igualatorio con los pudientes, cuya población es de 1.356 vecinos. Las solicitudes hasta el 13 de Julio.

—La de *médico-cirujano* de Barasoain, provincia de Navarra, y dos anejos; su dotación 2.500 rs. por asistir á 70 pobres y el igualatorio. Las solicitudes documentadas hasta el 12 de Julio.

—La de *médico-cirujano* de Ulella del Campo, provincia de Almería; su dotación 2000 rs. por asistir á 150 pobres y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta mediados de Julio.

—La de *médico-cirujano* de San Estéban del Valle, provincia de Avila; su población 450 vecinos; su dotación 3.000 rs. de fondos municipales por asistir á los pobres y las iguales, calculadas en 9.000 rs. Las solicitudes documentadas hasta el 18 de Julio.

—Una de las tres de *médico-cirujano* de la ciudad de Caravaca, provincia de Murcia; su dotación 4.000 rs. por asistir á 200 pobres y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 20 de Julio.

—La de *médico-cirujano* de Murgados (1); su dotación 400 escudos por la asistencia de los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 5 de Agosto.

—La de *médico* de Acebo, provincia de Leon; su dotación 150 escudos por la asistencia de los pobres, y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 4 de Agosto.

—La de *cirujano* de Pezuelo de la Orden, provincia de Valladolid; su dotación 800 rs. por asistir á 12 pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 30 de Julio.

—La de *cirujano* de Ontanares, provincia de Segovia; su población 50 vecinos; su dotación 500 rs. por asistir á 3 pobres y las iguales, calculadas en 130 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 31 de Junio.

(1) La Gaceta no dice á que provincia corresponde.

## ANUNCIOS.

### BOSQUEJO

### DE LA CIENCIA VIVIENTE.

## ENSAYO DE ENCICLOPEDIA FILOSÓFICA,

POR

D. Matias Nieto Serrano.

La obra que anunciamos analiza los fundamentos de todas las ciencias, y aspira á definir los principios de las matemáticas, de la lógica, de la física, de la astronomía, de la química, de la psicología, de la biología, de las bellas artes, de la industria humana, de la medicina, de la moral, del derecho, de la historia, de la política ó sociología, de la metafísica ó sea de la idea religiosa. Es por lo tanto una enciclopedia filosófica ó de análisis fundamental.

Se ha publicado un tomo, que encierra bajo el título de PROLEGÓMENOS DE LA CIENCIA, el sistema filosófico en general.

Consta de unas 600 páginas, de buena impresión.

Se vende á 32 rs. en rústica, en Madrid, librerías de D. Carlos Bailly-Baillière; Sres. Moya y Plaza, calle de Carretas; D. Leocadio Lopez, Calle del Carmen; y se remiten por el mismo precio á provincias á los que le pidan al autor, Plaza de San Miguel, núm. 8, en carta franca, con inclusión de su importe en libranzas ó sellos del correo.

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR, P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA, Biombo 4.